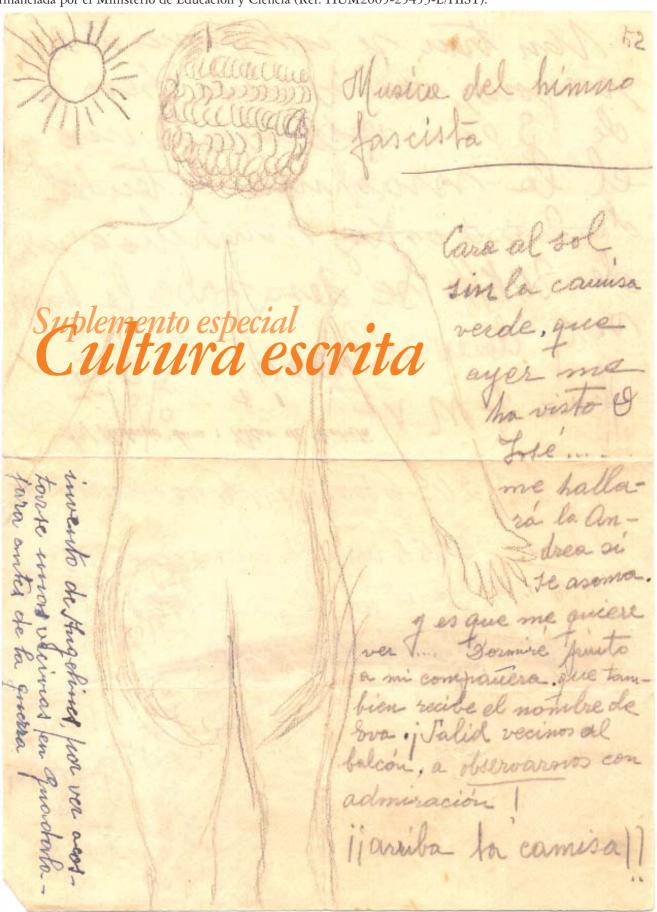
## EL FILANDAR O FIADEIRO

Este suplemento se inscribe en el marco de la Acción Complementaria de Investigación *Escrituras populares en Red*, financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia (Ref. HUM2005-25453-E/HIST).





### Madre, memorialista y lexicógrafa: una vida entre palabras, Irene Rocas (1861-1947)

Gabriel García Márquez dedicó hace un cuarto de siglo un artículo periodístico a la figura de María Moliner, bibliotecaria y autora del Diccionario de uso del español, en el que el escritor afirmaba: «Hizo una proeza con muy pocos precedentes: escribió sola, en su casa, con su propia mano, el diccionario más completo, más útil, más acucioso y más divertido de la lengua castellana». Cierto es también que María

Moliner realizó esta importante obra sin poder desatender las numerosas obligaciones domésticas, hasta el punto que, temerosa al final de su vida por los rumores que la situaban en la Academia de la Lengua Española y quizá más aún por tener que pronunciar el discurso de admisión, declaró: «¿Qué podía decir yo, si en toda mi vida no he hecho más que coser calcetines?» 1

JORDI CURBET HEREU (Investigador RedAIEP)

Lejos de toda comparación con la lexicógrafa aragonesa, en el Archivo Municipal de Palafrugell (Girona) encontramos un ejemplo singularísimo de una mujer, en este caso autodidacta, que consiguió introducirse, a principios del siglo xx, en un mundo reservado a la erudición masculina, el de la lexicografía. Como en tantos casos de personajes para los cuales el ejercicio de la escritura ha sido un refugio espiritual, una válvula de escape para las vicisitudes de las inevitables tareas mundanas, el testimonio de Irene Rocas es realmente excepcional. Para empezar, su trayectoria vital ha llegado hasta nosotros a partir de un documento ya de por si fuera de lo común: trece volúmenes de las memorias que escribió durante toda su vida y que dejan constancia de la historia de su familia y la suya propia desde mediados del siglo XIX hasta 1930. Sin apenas estudios primarios, Irene vio truncado su sueño de trabajar como maestra, y se dedicó en cuerpo y alma a las obligaciones domésticas y al cuidado de sus numerosos hijos, a quienes infundió su innata vocación



Irene Rocas, fotografiada en su retiro argentino.

humanística, pues Maria Gràcia Bassa, la hija mayor, se dio a conocer como poetisa primero en Cataluña y después en Argentina, donde la familia estableció la residencia en los años veinte. Por otra parte su nieto, Joan Llorens, hizo carrera como abogado y ejerció como presidente del Casal Catalán de Buenos Aires.

### La madre

Irene Rocas nació en Llofriu, pueblo agrícola del Bajo Ampurdán, en la Costa Brava central, el año 1861 y murió en Buenos Aires en 1947. Casada con el propietario rural Joan Bassa, veinte años mayor que ella, tuvo nueve hijos de la relación, cuatro de los cuales murieron prematuramente. En 1906 muere su marido, Joan Bassa, y dos años después se traslada con sus hijos a Barcelona.

Indudablemente, los hijos son el centro de su vida, y se desvive por ellos hasta el límite de la sobreprotección. Se ocupa absolutamente de todo lo que concierne a su educación académica y religiosa, la entrada de sus hijos varones a la vida laboral, las amistades, a parte de un celo casi excesivo y una capitalización de los quehaceres diarios en los progresivos traslados de domicilio -hasta cuatro en pocos años-. Su rutina diaria en Barcelona sólo se rompe a causa de los hijos: misa a las seis de la mañana, compras en el mercado, vuelta a casa y ocuparse del desayuno de los pequeños, limpieza, colada, cocina, encargos varios por la tarde, planchar y coser, cena, vuelta a la colada, y si el día lo permite, unos pequeños



momentos de refugio mental con la anotación de las actividades realizadas.

#### La memorialista

Un hecho potencia decisivamente la faceta memorialística de Irene, la Semana Trágica de Barcelona, en verano de 1909: quemas y saqueos de iglesias y conventos, disparos, confrontaciones en las calles contra la policía... Todo ello revela a Irene, ya de por si sufridora, la faceta cruel de la naturaleza humana. Le lleva a ello, en palabras suyas, la voluntad de dejar constancia a su descendencia de los hechos del pasado, a manera de lección ejemplar. Y así lo manifiesta en sus memorias:

Aquí empiezo mis notas. No son estrictamente diarias, pero aparecen en ellas casi todos los acontecimientos que desde entonces han tenido lugar en nuestra dispersa tropa de hijos e hijas, yernos y nueras y nietos míos amadísimos. Por gozo mío y afecto a todos vosotros he tenido el humor de ir llenando libretas desde hace tantos años.

Es así como se van a suceder las anotaciones, los pensamientos íntimos y los sucesos a su parecer más destables. Encontramos entre las más de 1.500 páginas de sus memorias detalles ínfimos de la vida diaria, que nos muestran la ingratitud de ser mujer y tener a su cargo tantas personas sin ninguna ayuda exterior. También nos muestra el desarrollo de una fe ciega en la religión que le lleva en ocasiones a las puertas del misticismo emocional. Pero estas mismas creencias no le impiden mostrar una militancia personal en movimientos sociales emergentes. Así, por ejemplo, entabla una entrañable amistad con la escritora catalana Carme Karr (1865-1943), pionera del movimiento feminista en Cataluña, con Manuel Crusells, director del orfeón coral Mossèn Cinto Verdaguer, donde cantan dos de sus hijas, y se implica progresivamente en actos de carácter nacionalista y reivindicativo. Pero a pesar de todo, la faceta más relevante, o como mínimo la que más satisfacción intePalsing, 20 novembre, 411.

Most senyora mena i de bok ma com
sideració: en mon pober a sena de 15 del
corrent. La agracia les charcies que mona
sobre aquells mosts. No 3 procupir de lo
acles cébules; vosté les farsa lo millor
que puga, i estiga tranquila que perviran.
M'alegra lo que su pin dels seus fills: que tro
ballin forsa is apliquim es lo que importa.
Día 12. Barcelona demostra que encora
es pot redinir. La fegna es comensado; cal
sequirla fins a la fi. Sol, així s redinira.
Breguena a seu qu'assoi succese ca. Ancèn,
meguena a seu qu'assoi succese ca. Ancèn
jung ensa a Barcelona; pero just fu he estat un
jung ensa a Barcelona; pero just fu he estat un
jung ensa a Barcelona; pero just fu he estat un
jung ensa a Barcelona; pero just fu he estat un
jung ensa a seu qu'assoi succese a no charia
tia, per la Sersió a l'Institut. From hauria
tia, per la Sersió a l'Institut. Pron hauria
tia, per la Sersió a l'Institut.
Tron hauria
tia fuena si no la ha fine que coses a for adende
al responsa an els seus fills.
Son a fechission su cose sus fills sus fills.
Son a fechission su cose sus fills sus fills.

Una de las cartas que Antoni Alcover envió a Irene Rocas. Archivo Municipal de Palafrugell: Fons Bassa-Rocas.

lectual le iba a traer, aún estaba por llegar.

### La lexicógrafa

Hasta aquí, ciertamente, pocos hechos biográficos habrían podido augurar que Irene Rocas llevaría a cabo una actividad lexicográfica intensa a partir de los cincuenta años. Empapada de fervor católico, los primeros años de residencia en Barcelona conoce a un clérigo y folklorista mallorquín, Antoni Maria Alcover, que había iniciado diez años antes (en 1900) un proyecto titánico: la elaboración del Diccionario de la Lengua Catalana, una obra tan colosal como polémica a causa del recelo que llegó a provocar Alcover entre la comunidad filológica del Principado.

La llamada de Alcover a las colaboraciones lexicográficas se produjo a través de la conocida Carta de invitación, la *Lletra de convit*, con la cual pretendía recoger adhesiones para poner en marcha la elaboración de un diccionario que contuviera "la lengua catalana en todas las formas antiguas y modernas, habladas y escritas". Le mueve a tamaña labor el amor a la lengua y la necesidad de poner a disposición del público una obra de referencia total, que abarcara los diferentes dialectos del catalán, los neologismos y los arcaismos, la fraseología, sinonimia y antonimia, fonética, régimenes verbales, etcétera. Monseñor Alcover se debatía entre un conocimiento filológico bastante limitado, una energía humana desmesurada (que no pocas veces desembocaba en un afán de protagonismo) y una fe religiosa agresiva, en la linea del carlismo tradicionalista. Esto le lleva en numerosas ocasiones a desafinar, por ejemplo cuando argumenta que el principal elemento con que cuenta para emprender la obra del diccionario es «la providencia de Dios y la asistencia de su Santísima Madre la Purísima Virgen María y los ángeles tutelares v santos patrones de la raza catalana». A la hora de la verdad, en cualquier caso, este elemento sobrenatural brilló por su ausencia, y Alcover, en esa época vicario general de Mallorca, tuvo que formar un equipo de activos y preparados colaboradores de carne y hueso que le ayudaran en la tasca ingente que se había propuesto. Y es en el capítulo V de la mencionada Lletra de convit que hace referencia a los corresponsales, los agentes activos de la recogida de material lexicográfico y encargados de coordinar desde las oficinas centrales, ubicadas en las poblaciones principales, a los colaboradores comarcales.

Es en este punto donde entra en juego Irene Rocas, que, con más implicación ideológica que conocimientos de filología, se incorpora al equipo de Alcover a principios de 1911, cuando la obra del Diccionario lleva una década gestándose. Desconocemos los detalles precisos de la entrada de Rocas en el proyecto, pero cabe suponer que se involucra en ello quizás a través de ciertas amistades en común con Alcover. Ignorando si es el afán de éste por conseguir una nómina exhaustiva de colaboradores, o bien la falta de corresponsales en la zona de donde ella era natural, lo que comportó su admisión al proyecto, el caso es que lo mueve a confiar en ella un senti-

## EL FILANDAR O FIADEIRO

miento entre filantrópico y compasivo, en palabras que le dedica en su primera carta:<sup>2</sup>

Es muy bello y reconfortante y llena el corazón ver una madre con tantos hijos, viuda y tan entusiasta de la patria y de la lengua que, con tantos problemas y quehaceres que la rodean, aún le quede tiempo para ocuparse de hacer cédulas lexicográficas.

Las primeras referencias concretas a su labor como lexicógrafa las encontramos en sus memorias. Así, el 14 de febrero de 1911, explica que un intermediario, Pau Madolell, a través del cual seguramente se puso en contacto con Alcover, se encarga de darle pautas y instrucciones para la elaboración de las fichas del diccionario. La misión es clara: Rocas deberá entregarle fichas lexicográficas de palabras ampurdanesas con el correspondiente ejemplo textual y la localidad donde se usan o las ha oído. Le pide además que le escriba en su dialecto local, a pesar de que la caligrafía de Irene a veces es ininteligible para el capellán, como le expone en algunas cartas.

El 20 de marzo le llega la primera carta de Alcover. Éste le asigna el número de colaborador 1.621, lo cual da una idea de la magnitud de la obra. Su hija Maria Bassa tiene el 1.568, y el número siguiente es el de una ilustre escritora, Caterina Albert Paradís, alias Víctor Català, autora de relieve excepcional dentro del panorama literario catalán y natural de L'Escala, localidad marinera también del Ampurdán.

Esta labor no parece sacarla de sus casillas, pues para ella al inicio se trata de una simple distracción. Irene tiene va cincuenta v un años v sus deberes son las oraciones, la costura, las labores domésticas, la compra diaria y cuando termina se dedica a rellenar cédulas lexicográficas del modo que le han dicho. Aún así, sus progresos en materia filológica son espectaculares. Empieza con unas pocas fichas, que a la semana siguiente son 50 y un mes más tarde, envía su primer paquete, con 1.100 registros, al intermediario convenido.



Irene Rocas en julio de 1910. Foto Banús (Barcelona). Arxiu Municipal de Palafrugell, Fons Bassa-Rocas

En el Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana (VI: [291]), publicado periódicamente por Alcover y que sirve de contacto entre él y el equipo de colaboradores, se la cita por primera vez, calificándola de «colaboradora de poco sueño», tal como calificaba a sus corresponsales más eficientes. Ya en julio de 1911, Alcover, por carta, admirado de su capacidad, le pide incluso que le haga llegar un breviario de fonética llofriuenca, a lo cual Irene accede con gusto. El 31 de agosto Alcover le envía un paquete con 2.000 cédulas en blanco para que pueda dar rienda suelta a su actividad lexicográfica. La mujer se muestra exultante, en sus memorias: «Viva Cataluña y el gran mallorquín [refiriéndose a Alcover]!» La gran energía de esta mujer encajaba, sin duda, con el perfil de colaborador que deseaba el clérigo

Por otra parte, intentando distraer la falta de noticias de sus hijos, establecidos en la Pampa argentina, Rocas se implica de lleno en la actividad del diccionario durante los años siguientes. Además de trabajar para el diccionario, Rocas empieza a colaborar con el Instituto de Estudios Catalanes, el Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña y el Archivo de la obra del Cancionero Popular de Cataluña, a parte de ser la autora de un compendio de cuentos y refranes de su región, el Ampurdán, y de un dietario donde describe la vida cotidiana y la política de varios decenios, una buena parte de él aún inédito.

En 1912, instalada con sus hijos en Barcelona, aumenta la labor de Irene Rocas, aunque a pesar de ello no puedan coincidir con el filólogo, que solo se desplaza a la capital desde Palma de Mallorca para presidir las sesiones del Instituto de Estudios Catalanes. En ese momento Alcover, con la ayuda de cinco jóvenes colaboradores, durante más de diez horas diarias, empieza a ordenar las fichas de todos los colaboradores en un armario que será conocido como la *calaixera*, que contendrá el caudal léxico del diccionario.

La buena sintonía y el interés de sus aportaciones lexicográficas deslumbran a Alcover, que la incluye en una gran bibliografía de la lengua catalana, base de las fuentes documentales del Diccionario. En la entrada correspondiente a Rocas, Irene (VIII: 444) se explicita un Vocabulari de l'Empurdà, con más de cédulas lexicográficas. Efectivamente, Irene se ha convertido en "especialista" en dialectología ampurdanesa y ejemplo para el resto del equipo de colaboradores del Diccionario. En una nota referente a formas dialectales de Llofriu (IX: 117) Alcover cuenta:

Nos las envía nuestra heroica colaboradora doña Irene Rocas, viuda de Bassa. La llamamos heroica por lo mucho y bien que trabaja para nuestra lexicografía a pesar de estar cargadísima de tareas debiendo ocuparse de su familia.

En el mismo número del boletín, incluso añade formas de otra localidad catalana donde reside temporalmente su hijo, Serafí Bassa. El amor que profesa por sus hijos va a hacer que éstos tengan que compartir la pasión lexicográfica de la madre. Irene aprovecha la relación epistolar con Alcover para pedirle a éste



medios para tener un referente ortográfico que le pueda servir. El clérigo le recomienda en una carta de 25 de febrero de 1913 que consulte las Normas ortográficas que acaba de publicar el Institut d'Estudis Catalans.

En agosto de 1917, Alcover apoya a Irene, sumergida en una fase de contrariedades económicas. Esta difícil coyuntura convierte el domicilio materno en un auténtico taller lexicográfico, pues «algunos familiares directos de Irene Rocas, hijo e hija, colaboraban también en esta obra. Llenaban fichas técnicas de párrafos de obras de [Raimundo] Lulio y de otros autores, que ya les llegaban marcados y señalados (Vila: 152)». Las capacidades de los hijos se explotaban al máximo, hasta el punto que uno de los hijos varones, con talento para el dibujo, se ocupaba personalmente de ilustrar utensilios y objectos, el nombre de los cuales su madre había recogido en fichas. Su salario podía variar en función del número de cédulas entregadas, de la categoría (lenguaje hablado o escrito) e incluso de la calidad de la ficha. El precio de cada una oscilaba entre seis y diez céntimos, aunque Alcover debe lamentarse a menudo de no poderle pagar con puntualidad, algo que irrita a Irene, cargada de penalidades económicas y falta de ingresos regulares.

Pero en 1918, Alcover, hasta entonces presidente de la sección filológica de l'Institut d'Estudis Catalans, se enemista con el grupo de filólogos a su cargo, encabezados por Pompeu Fabra. Este hecho, motivado por el agrio carácter de Alcover y su reiterado absentismo de las sesiones del instituto, marca un antes y un después en la elaboración del diccionario. Alcover, con el orgullo herido y el bolsillo maltrecho, se perjura terminar su proyecto personal. Para ello deberá contar más que nunca con sus infatigables colaboradores, algunos de ellos cansados de Alcover y sus escenas.

En 1920, Alcover pide a Rocas que trabaje más para él que para el Instituto, y se compromete a no citarla en el Boletín del Diccionario para evitarle represalias. Un año más

tarde, Irene Rocas, con sesenta años, se convierte en una profesional de la lexicografía: «Me he encerrado para que nadie me molestara. He ordenado 3.000 cédulas para el diccionario de monseñor Alcover», cuenta. Rocas ya ha enviado más de 15.000 cédulas a Alcover, y por fin ese mismo año se reúne en su pueblo natal con el clérigo mallorquín, acompañado de su joven colaborador Francesc de Borja Moll, quien sería el verdadero artífice de la publicación del Diccionario.

Irene, poco a poco, acaba convirtiéndose en uno de los pilares de la obra: aparte de controlar su propio trabajo y el de su familia, a partir de 1922 debe coordinar la tarea de corresponsales subsidiarios (Vila: 132) establecidos en pueblos vecinos de su localidad natal.

Terminada la fase de revisión y corrección de las cédulas lexicográficas, en enero de 1924 se procede a la redacción definitiva del diccionario, y en consecuencia se elabora una lista de redactores lo bastante capacitados como para confiarles esa importante tarea (BDL XIII: 350):

Con el fin de completar nuestra información sobre los puntos de dialectología catalana que no tengamos del todo claros, de resolver nuestras dudas, hemos formado un cuerpo de corresponsales de redacción, escogidos entre nuestros mejores amigos de las diferentes comarcas, a los cuales nos podamos dirigir siempre que convenga.

En esa primera lista de redactores de plena confianza figura Irene Rocas y la antes mencionada Víctor Català, sólo dos mujeres (y aún una de ellas novelista consagrada) entre 24 corresponsales de redacción. Los redactores propiamente dichos son Alcover, Francesc de Borja Moll y los franciscanos Miquel Colom y Rafel Ginard Bauçà. Alcover sólo trabajó en el primer volumen ya que enfermó. Al final de 1926 aparece el primer fascículo del Diccionari catalàvalencià-balear, pero agotados los recursos económicos, Alcover se arruina poniendo dinero de su bolsillo para continuar la edición, y después de un ataque de apoplexia,

muere en 1932, quedando la publicación (que finaliza en 1961) a cargo de su íntimo colaborador Francesc de Borja Moll.

Hoy el nombre de Irene Rocas, además de figurar en la placa de su calle natal de Llofriu, consta en el listado de colaboradores insignes de una obra de referencia de la lexicografía románica, de la cual sus artífices materiales se llevaron a la tumba la conciencia del esfuerzo que supuso. Entre ellos, Irene, que entre calcetines y camisas, tuvo el coraje de realizarse intelectualmente en un mundo vetado a la mujer y en una época de constante conflicto social, político y religioso.

### Bibliografía

ALCOVER, Antoni M., 1901-1936. Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana, edición en CD-Rom a cargo de Maria Pilar Perea. Palma de Mallorca: Conselleria d'Educació i Cultura, Govern de les Illes Balears, 2004.

GRAU I FERRANDO, Dolors. *Memòries d'Irene Rocas (1861-1910)*. Palafrugell: Ajuntament de Palafrugell, 1999.

MOLL, Francesc de Borja. *Un home de combat (mossèn Alcover)*. Palma de Mallorca: Moll, 1961.

VILA, Pep. "Lletres de mossèn A.M. Alcover i de F.B. Moll a Irene Rocas Romaguera, corresponsal de l'Obra del Diccionari a Llofriu". En: *Estudis del Baix Empordà*; 16 (1997). P. 147-182.

### Nota

<sup>1</sup> Este artículo se inscribe en el marco de la Acción Complementaria de Investigación *Escrituras populares en Red*, financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia (Ref. HUM2005-25453-E/HIST).

<sup>2</sup> Las traducciones son mías. En particular, la correspondencia entre Alcover y Rocas, conservada en el Archivo Municipal de Palafrugell, fue analizada por: Vila, Pep. "Lletres de mossèn A. M. Alcover i de F.B. Moll a Irene Rocas Romaguera, corresponsal de l'Obra del Diccionari a Llofriu". En: *Estudis sobre el Baix Empordà*; 16 (1997), pp. 147-182.



# A Galiza nas memórias de um barbeiro de Monção

António de Sá Vieira, um barbeiro com certa projecção social e política no seu meio, ao longo de 44 anos de vida activa, deixou um conjunto significativo de 21 cadernos ou livros de contas que utilizou, também, para o registo diário e sistemático do seu quotidiano profissional e pessoal: contabilidade da venda de jornais e da barbearia; apuramento de saldos; débitos de clientes; vendas a crédito; empréstimo de dinheiro; acontecimentos sociais, políticos

e religiosos de Monção e seu termo; transcrições e sínteses de notícias de acontecimentos políticos de carácter nacional e internacional; reflexões sobre alguns acontecimentos. Esses escritos retratam, de alguma forma, o longo período da sua vida profissional e o seu papel activo na sociedade e na política, durante três décadas, e são configuradores de profundas alterações políticas, sociais e religiosas do seu país.

### ERNESTO PORTUGUÊS

As gentes de Monção e da Galiza - apesar das tensas relações do séc. XVII quando a Praça de Monção foi tomada por Castela, em 1659, e dela se libertou ao fim de nove anos – não deixaram de ser ramos do mesmo tronco cultural e de continuar as práticas de bom e fraterno entendimento. O rio nunca separou, nunca foi muro intransponível; as suas águas, pelo contrário, sempre possibilitaram a navegação de uma para a outra margem. Esse enamoramento que o vate monçanense, João Verde,1 tão bem traduziu e perpetuou em versos eternos - Vendo-os assim tão pertinho, / A Galiza mai'lo Minho, / São como dois namorados / Que o rio traz separados / Quasi desde o nascimento. / Deixal-os, pois, namorar, / Já que os paes para casar / Lhe não dão consentimento. - vamos nós encontrálo, numa forma mais prosaica, em variadíssimos registos de um barbeiro seu contemporâneo, António de Sá Vieira. Salvaterra faz parte do universo quotidiano deste escrevente: pelo comércio, pelo trabalho, pelo lazer e pelas fortes relações de amizade que aí cultiva.

Na actualidade, a vizinha Salvaterra é uma terra irmã que a ponte uniu e cuja amizade os protocolos políticos consolidaram e selaram. Não há fronteiras, como nunca houve através dos tempos. E nos diferentes sentires e viveres destes dois povos irmãos, detentores de um património imaterial comum, reina uma imensa harmonia que a diversidade dos sons maviosos dos instrumentos da Banda Musical de Monção, conduzida na actualidade por um maestro galego, bem traduzem e demonstram.

### A escrita da história e da vida

As narrativas escritas ao longo da existência de uma pessoa ficam marcadas pela época histórica em que vive. Mas a pessoa que vive num determinado momento marca, também, com a sua própria existência o dito momento, em maior ou menor grau, consoante o seu papel social, político e económico. Depende, para além de muitos outros factores, do nível de participação nos acontecimentos, seja como mero espectador seja como interventor activo, pessoal ou profissional, e dos testemunhos presenciados e escritos.<sup>2</sup>

Este espólio documental foi conservado ao longo de três gerações e um feliz acaso pôs-nos em contacto com essa fonte que, desde já, se revela como um valioso contributo para a (re)construção da história de Monção, para a compreensão da história nacional e, em boa parte, para o conhecimento da vizinha Salvaterra.

Tendo em conta o interesse renovado destas escritas populares, no âmbito da história cultural, a Unidade de I&D (Investigação e Documentação) em Ciências da Educação da Faculdade de Psicologia e Ciências da Educação da Universidade de Lisboa, endereçou-nos o convite para apresentar uma comunicação ao "VIII Congresso Internacional de História da Cultura Escrita", que decorreu em Alcalá de Henares, em Julho de 2005, que titulamos: "Do caderno de contas à escrita do eu: Memórias de um barbeiro do Alto Minho (1894-1938)".

Acontece que, na mesma secção e mesa, foi apresentada uma interessante comunicação de José Ignacio Monteagudo Robledo, subordinada ao título: "De marcar a contar. Usos de la escritura en el arte popular". Essa feliz coincidência deu azo a uma troca de impressões posteriores sobre a identidade cultural dos povos galegos e minhotos que, por sinal, há bem pouco tempo apresentaram uma candidatura comum à



Portas de Salvaterra nas Muralhas de Monção.

UNESCO sobre o *Património Imaterial* galaico-português que, um dia, virá a ser aceite. Daí o convite para a elaboração deste texto que, gostosamente, deixamos à consideração do leitor.<sup>3</sup>

Traços biográficos de António de Sá Vieira

Afinal, quem era este escrevente? Que competências? Que tipo de escrita?

António de Sá Vieira nasceu em Monção, em meados do século XIX e aqui faleceu em 1938, com 80 anos de idade. No seu longo ciclo de vida activa exerceu duas profissões: barbeiro e agente comercial de jornais e papelaria.

As suas competências de escrita eram apenas as básicas. Claro que a linguagem escrita, sendo uma forma de comunicação mais elaborada que a linguagem oral, onde as ideias se representam por sinais gráficos, acarreta muitas implicações em relação à mente do escrevente, à intenção da escrita e ao seu destinatário. Para além desta complexidade há que ter em conta outros factores que, hoje, dificultam a leitura destas narrativas: o fraco domínio da escrita e a

utilização da linguagem popular com determinadas expressões, aparentemente contraditórias ou de sentido ambíguo. A compreensão desta escrita passa pelo conhecimento da linguagem típica do meio social e do contexto sócio-cultural do escrevente e, por outro lado, pela especificidade de certas expressões que exigem um conhecimento global dos seus escritos.

Mas a escrita simples deste homem, detentor de baixas qualificações de alfabetização, denotam uma sabedoria imensa em relação ao seu quotidiano social, político e religioso. Manifesta perspicácia em inúmeras apreciações, que partem da observação e contacto directo com os diversos actores sociais, e revela uma ironia fina relativamente ao poder político que oscilava com as permanentes mudanças e que, por sua vez, levava à alteração do nome de ruas, de locais de mercado e da mudança de pessoas na Administração, em virtude das constantes alternâncias do poder dominado pelos partidos. É um saber de experiência feito no contacto com pessoas de vários níveis sociais e da leitura diária de alguns jornais que recebia para distribuição.

O seu sentido prático da vida leva-o a utilizar determinadas metodologias que nos mostram um homem com um sentido paradigmático da história, pois todos os seus registos são precedidos da data – dia, mês e ano – e, muitas vezes, a hora e local de ocorrência. A eles volta, algumas vezes, com certos detalhes, para completar a informação ou introduzir correcções. Alguns destes registos baseiam-se nas operações mentais que ele tinha, por necessidade de controlo, bem desenvolvidas: contas, preços, carestia de vida, comparação de preços no tempo presente e em relação ao passado.

Após a implantação da República, integra a nova Junta de Paróquia da Vila de Monção, da qual se demitiu por discordância com as atitudes do Administrador, relativamente aos actos de profanação de uma capela (N.ª Senhora do Loreto) existente no centro da vila. Em 1919 foi nomeado Regedor.

Profissionalmente, fez a sua aprendizagem de barbeiro na cidade do Porto, o que lhe permitiu conhecer outros lugares e formas de vida, para onde partiu no ano de 1873, e aí permaneceu uns quatro anos, em conformidade com um registo de 1917, fornecendo uma preciosa informação sobre as vias de comunicação e os meios de transporte, existentes à época, entre Monção e a cidade do Porto.

Ao regressar a Monção filia-se na "Associação Artística Monçanense", no dia 18 de Junho de 1877, com a categoria de "Mestre Barbeiro", da qual viria a ser presidente interino, em 1919, devido à fuga do presidente, na queda da Monarquia do Norte. No dia 1 de Novembro de 1877, fundou a sua loja de barbearia, na actual Rua 5 de Outubro, em Monção. A loja passou para o filho e depois para o neto (ambos barbeiros) e ainda permanece na família.

Entre os seus clientes consta o nome de vários oficiais militares aquartelados em Monção, de outros que comandavam forças que em momentos críticos da I República para aqui eram temporariamente deslocados, ou de outros ainda que,

### EL FILANDAR O FIADEIRO

periodicamente, vinham realizar o apuramento de mancebos para a vida militar e que, como refere, além de clientes eram amigos.

Tinha clientes regulares de jornais e revistas – na vila de Monção, nas freguesias do concelho, em Melgaço, em Espanha (Galiza e Astúrias), em Paris e no Brasil – entre os quais se contam muitos párocos e professores. A entrega e envio eram sempre a crédito.

A sua loja de barbearia tinha os ingredientes necessários para se transformar num local privilegiado de encontro dos homens mais influentes e letrados desta terra: era um profissional credenciado de barbearia e vendia livros e jornais. As cadeiras, que sempre existem neste tipo de estabelecimento, proporcionavam a leitura e o debate de ideias, tornando este local um verdadeiro fórum fazedor de opinião pública.

Além disso, muitas eram as pessoas que por lá passavam para contrair pequenos empréstimos, incluindo galegos, cujo registo exarava nos seus cadernos de contabilidade e que funcionaria, certamente, como comprovativo de dívida, e assinala o facto de ter ficado sem muito dinheiro, utilizando, com certa ironia, algumas expressões jocosas.

Alguns dos seus mais interessantes registos relacionam-se com os seus pontos de interesse: a música e instrumentos musicais (violão, banjolim e guitarra); a criação de pássaros (canários); e as viagens a Braga e ao Porto; a Mondariz e a Pontevedra (Galiza).

A importância e riqueza de conteúdo destas memórias advêm-lhe, sobretudo, de três factores fundamentais: estas memórias reportam-se a um período bastante longo, de cerca de 40 anos; o autor foi testemunha ou actor de muitas das ocorrências; os factos registados referem-se a um tempo de profundas transformações da nossa história contemporânea: 1894-1938.

### A Galiza nos escritos de Sá Vieira

Interessa, aqui, referir o que de mais significativo ele regista sobre a



Alguns exemplares dos cadernos de Sá Vieira

Galiza e a Espanha. Os temas são variadíssimos e vão de notas muito breves, de carácter histórico e político, até outras mais amplamente desenvolvidas e que se prendem com viagens, relações comerciais, trabalho, saúde, cultura e amizade que nos dão uma ideia muito clara das relações de proximidade existentes entre estes dois povos fronteiriços.

Que credibilidade e fiabilidade nos merecem estas notas?

Para avaliar o apreço em que é tido em Salvaterra, bastará referir uma "missão diplomática" de que foi incumbido, quando tinha apenas 26 anos:

D. Antonio Canovas. No dia 18 de Agosto de 1884 fui chamado a Salbaterra e lá fui aprezentado a D. Antonio Canovas del Castillo, Prezidente de Ministros de Espanha que veio pasiar a Monção com bastante cometiva e cá lhe mostrei a vila e tomamos todos cada um o que lhe apeteceu de refrescos no Hotel do Vicente Ripeiro que tinha ao tempo hotel na casa do Dr. Clemente de Pias na Praça de Deuladeu na casa que mais tarde comprou o Manuel Ramos. D. António Canovas estava no Palácio de Alduai a fazer uzo das aguas de Mondariz. D. António Canovas foi assacinado no bauniario de S.ta Agueda em Guipusqua por um anarquista Etaliano Miguel Angelo Golli, era natural de Boggia Nápoles.

Os temas

Por razões metodológicas e de espaço, organizamos esses temas em categorias, para maior facilidade de apresentação. Aqui ficam, apenas, alguns desses registos.

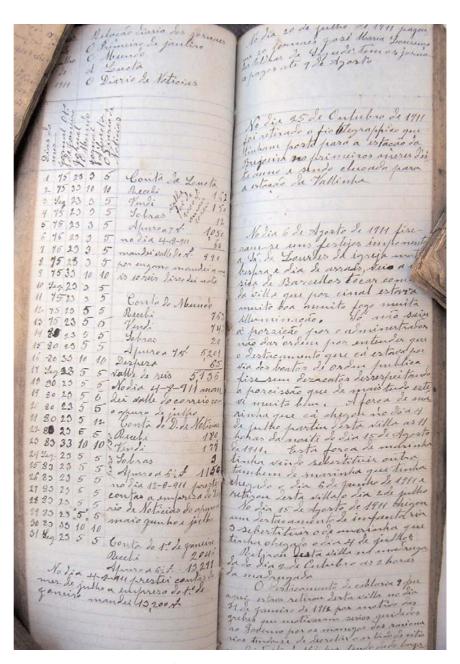
– Informações de política GERAL: No dia 13 de Novembro de 1912 pela manhã principiou a constar que fora assassinado em Madrid D. José de Canalejas. Presidente de ministros de Espanha, e efectivamente foi verdade que nos jornais que se recebem à tarde traziam a notícia de ele ter sido morto no dia 12, com três tiros à porta del Sol às 11 e um quarto da manhã quando ia para o congresso, por Manuel Pardinas Sarrato, natural de Grado, província de Huesca, de 32 anos, em seguida o criminoso desparou um tiro na testa caindo ao chão e faleceu duas horas depois sem ter feito declarações.

– PROBLEMAS DE SAÚDE. Informações que afectavam os povos das duas margens: No dia 17 de Junho de 1885 foi clucado o cordão sanitario na margem do rio Minho por causa da colara em Hespanha. Foi levantado o cordão sanitario o dia 16 de Fevereiro de 1886. | No dia 15 de Agosto de 1899 o governo Espanhol mandou puruivir o transito d'um para o outro reino em virtude de no Porto andar a molestia chamada a peste bobonica. No dia 30 de tarde do mez de Dezembro de 1899 o Governo Hespanhol deu livre transito ao



publico. Nestes dias, o rio Minho hia bastante cheio devido ao muito temporal que tinha feito. No fim desta nota, com um tipo de letra levemente diferente, o que se supõe ter sido escrito posteriormente, insere a seguinte rectificação: Dise livre transito mas foi engano. Foi verdade o abrirse o barco de Salvatierra e Caminha mas tinham a presença medica do lado de Hespanha. | No dia 1 de Abril de 1919 foram fechados os barcos de passagem de Espanha para cá, por ter aparecido outra vez o tifo, abriram a 14-6-919. / Pneumónica. No dia 29 de Setembro de 1918 o Governo espanhol mandou fechar os barcos de passagem entre as duas margens por causa da pneumónica que tanto andava cá como lá até se dizia que veio de Espanha. Andou pela Europa, América e toda a parte. Os barcos recomecaram a 4-12-1918.

 A vila de Monção e a Galiza serviram como locais de EXÍLIO POLÍTICO, particularmente mudanças de regime político. Eis alguns exemplos: No dia 10-01-1912 o conspirador Dr. Luís José Dias veio para Portugal, pois ultimamente estava a viver em Salvaterra, como conspirador monárquico, que para lá tinha ido em Maio de 1911, para Mondariz, e como as coisas não correram como ele entendia arranjou empenhos para poder vir para Portugal e outros companheiros lá ficaram a apitar. / No dia 8 de Julho de 1912 Paiva Couceiro chefe supremo dos conspiradores monárquicos entra por Chaves. As tropas fiéis ao governo da República fizeram-lhe frente e ele foge para Espanha com a gente que pode. Tambem fugiu e foi preso um dos chefes D. João de Almeida tendo sofrido grande derrota os conspiradores. / No dia 2-6-1919 reuniu a Direcção da Associação para nos vogais da direcção encarregarem um do lugar de presidente visto o Zé Monteiro, sendo ele o presidente, estar na Galiza e o Alexandre Aragão, o Secretário, também se achar ausente como monárquicos; fui eu ocupar o lugar de presidente e o Zé Ribeiro, secretário. / Na noite de 14 para 15 de Fevereiro de 1919 passaram para a Galiza o Avelino Teixeira e José Monteiro. E consta que do concelho vários indivíduos se espantaram. [Francisco Guimarães era o Presidente da Câmara deposta]. / No dia 15 de



As contas e as memórias

Dezembro de 1917 partiu para o exílio, em Espanha, Bernardino Machado, após o triunfo da revolução de Sidónio Pais. Daí passou para Paris. | No dia 31 de Janeiro de 1917 o Governo de Sidónio Pais mandou vir de Espanha, sob prisão, Norton de Matos, Leote do Rego e Luís Galhardo para prestarem contas do esbanjamento do dinheiro público. | No dia 11 de Julho de 1924 D. José Ramão Alonso, de Salvatierra, tendo vindo para Monção em princípio de Março por questões políticas, foi-se embora o dia

11-07-924. | Paiva Couceiro. Na noite de 8 para 9 de Março de 1938 foi preso Paiva Couceiro, na passagem de Arbo para Portugal. Ficou da banda de Espanha. O chaufer Vasquito que o ia buscar também foi preso da banda de cá.

Monção serviu, também, como local de abrigo na FUGA à JUSTIÇA:
 Morte na Ucha, do Crico. No dia 9-1-1887 foi morto a tiro um sujeito de Salvaterra Galiza chamado o Crico, homem novo que andava com mais indivíduos a roubar e refugiaram-se num

monte. E o povo da Ucha atacou-os e matou o Crico. Vieram dar parte às autoridades e partiu da vila um destacamento para ver se davam caça aos companheiros, mas tinham-se escapado. Trouxeram o morto em cima de uma escada e chegaram à vila às duas e meia da madrugada, recolhendo-o dentro da cadeia e de manhã levaram-no para o hospital e deram parte a Salvaterra. Vieram muitas pessoas vê-lo e a Guarda Civil. (...). Eu conheci-o muito bem por ter sido criado do meu compadre D. Manuel Alonso. Numa ocasião deitou na panela do caldo uma porção de lumes prontos e foi preso para Ponteareias e depois que saiu da cadeia foi que se habituou a viver do roubo. Era um homem de uma estatura regular, branco e louro, um bom tipo. / Morte na Galiza. No dia 6 de Fevereiro de 1922 na madrugada deste dia os carabineiros mataram o sargento por ele aporrinhar de mais as praças no serviço. O sargento tinha ido com duas praças rondar, uma delas que era o corneta matou-o perto da Zenha galega, em frente às Caldas. Em seguida o que fez a morte veio para Portugal. | No dia 30-11-1936 foi preso pela polícia da emigração o D. Manolo por ele vigarizar um rapaz que queria ir para a América e foi preso o rapaz e denunciou-o. Por tal motivo é que foi preso e depois de uma temporada de prisão foi posto na fronteira. Esta última frase, como se pode verificar pela qualidade de tinta utilizada, é posterior ao registo inicial.

 O problema do CONTRABANDO e as suas consequências: Afogado no Rio Minho. Na noite de 8 de Março de 1906 afogou-se um rapaz de Gandarela de Troviscoso e principiaram a correr boatos de que foram os carabineiros que o mataram na ocasião em que ele estava para passar contrabando em uma batela no sítio denominado Corceiro. Apareceu o referido moço em frente ao local da Snr.ª da Cabeça do lado de Galiza e fui no dia 23 do mesmo mês ao referido sítio ver-lhe fazer a autópsia aonde estavam as autoridades Espanholas e foi de cá muita gente e o Dr. Evangelista e verificou-se que não houve crime no afogado. / No dia 8 e 19 de Julho de 1918 há cenas de tiroteio nas Caldas disparados pelos carabineiros sobre indivíduos portugueses, tendo sido atingido o genro do Calçada, num

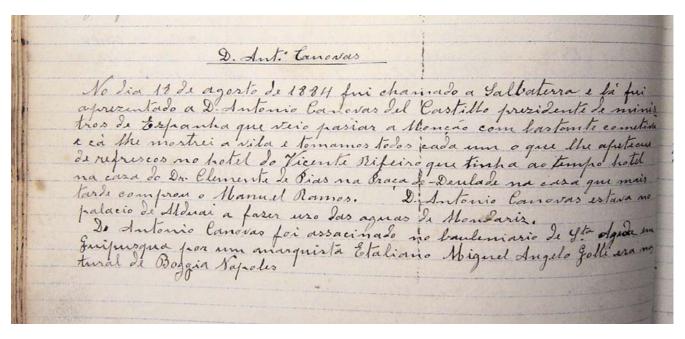
ombro, e recolhido ao hospital. Da 2.ª vez não houve feridos mas as balas causaram estragos nos vidros do telhado da casa das Caldas. / No dia 10 de Dezembro de 1918 os carabineiros fizeram fogo contra uns homens que andavam a passar coisas da Galiza para cá, no sítio da Seixeira, em Barbeita, matando um galego e ferindo um português. / A Guarda Republicana aquartelada nesta vila matou 2 homens, pai e filho, na ocasião em que iam a atravessar para a Galiza numa batela na Ponte do Mouro. / Tiros que resultou a morte. Na noite de 11 para 12 de Maio de 1920 os carabineiros deram uns tiros nuns portugueses, de noite, no sítio chamado Pescote, que feriram o António Barruga de Troviscoso que o tiro lhe escangalhou uma perna, foi-lhe cortada e poucas horas depois morreu no hospital. Tambem foi ferido pelo mesmo tiro um outro mas o ferimento não é de grande gravidade que é provável que escape. Estavam ambos, segundo se dizia, para bassarem uns touros.

- A VIDA SOCIAL de Salvaterra: No dia 26 de Janeiro de 1901 casou em Salvatierra o filho do Fernando homem da Iliza Alonço com uma sobrinha do D. Clemente chamada Pepa. / No dia 28 de Janeiro de 1901 casou o prefeito Soto com a filha do chefe da estação do caminho de ferro chamado D. Romão Castro em Salvatierra.
- Numa nota curiosa sobre o falecimento do seu COMPADRE, D. Manuel Alonso, Sá Vieira dá uma informação bem interessante. É que a "Associação Artística Monçanense" também tinha associados em Salvaterra: No dia 26 de Novembro de 1906 fui acompanhar ao simiterio de Salvatierra o meu compadre D. Manoel Alonço. Tambem se fez representar no prestito a Assuciação Artistica por minha entervenção, que o fallecido por estar em atrazo de semanas a bastante tempo, não tinha direito a comparencia da Assuciação no enterro.
- A Galiza como local de PASSEIO E DE COMÉRCIO: No dia 15 de Julho de 1898 fui a Mondariz na companhia de meu compadre José Vieira dos Santos e mulher e filhas (...) fomos daqui na catita do meu compadre e viemos e ficamos admirados do que vimos no Hotel do Peinador e fora nas aguas e jardim e mata causando-nos admiração o que vimos.

Em Pontareias ao ir e ao vir paramos e compramos algumas cousas, eu comprei uma maquina de cortar cavello que me qustou 50 rialles e uns sapatos de lona por 20 realles e uma gravata por uma peseta um lenço branco de ceda por 10 realles uma fazenda para chambra ou blusa de minha mulher que me qustou 30 realles uma libra de chocolates 5 realles um frasco de azeitonas 8 realles uma boneca 4 realles para Elvira uma garrafa de agua de clonia 4 realles e forra outras despezas miudas de algumas cadellas. | No dia 26 de Novembro de 1898 foi minha mulher a Ponteareias comprar o porco que se matou no dia 28 do mesmo mez qustou o porco 23 pesos o canvio regulava por 940 a 950 cada peso. | No dia 29 de Dezembro de 1913 fui fazer uma vizita ao meu amigo Snr. Ricardo Rodrigues Franco as Nieves e como lembrança levei-lhe um canário de presente: lá jantei e dipois que acabei de jantar comprei 12 baras de flanela para 2 saias para as filhas que me importou 250 reis trouse-as eu em mim; vim das Nieves em companhia do Manuel Camarada que está lá de barbeiro fui e vim pelo posto do Pescote. / No dia 10 de Maio de 1921 fui ser fiador do salvoconduto de minha mulher e de minha folha Iria, fazendo uma despesa total 4.180 reis [Penso que se destinaria a passar peixe de Salvaterra para Monção porque a mulher vendia peixe na praça de Monção].

 A Galiza como LOCAL DE TRA-BALHO: No dia 31 de Desembro de 1897 foi um dia de temporal medonho que não acorda aos nascidos de outro igual. Muitos pinheiros o vento arrancou muitas arvures quebrou escangalhou muitas beiradas de telhados mas isto foi em todo o paiz segundo se leu nos jornaes, este temporal causou grandicimos prejuizos por toda a parte. O meu oficial Luís tinha ido a Salvatierra fazer barbas aos freguezes e teve de lá ficar por os barcos não poderem dar passagens com tam grande temporal [registo feito em 1901]. / Fábrica em Salvaterra. No dia 24 de Julho de 1909 inaugurou-se a fábrica a vapor de serragem em Salvatierra sendo sócios o José Monteiro e o Abílio Dantas desta villa e um outro hespanhol que não sei o nome. Foi de cá a música dos Milagres acompanhar o pessoal da fábrica de cá, e fizeram vários convites a diversas pessoas para assistir à





D. Antonio Cánovas del Castillo, em Monção

inauguração havendo beberete. | No dia 3 de Março de 1921 o Clemente foi tomar conta da loja que o José Sousa, vulgo o Zé Picarol, tinha em Salvatierra por ele ter ido para o serviço militar. No dia15-3-21 o Clemente tirou pela 1.ª vez o salvo-conduto. Fui eu ser o fiador para ele poder ir e vir quando quiser sem estar a pedir favores aos guardas nem aos empregados da clandestinidade. | No dia 16 de Novembro de 1923 foi neste dia que o Clemente deixou a loja em Salvaterra e principiou na minha loja.

- A VILA DE MONÇAO também era procurada, por alguns galegos, por outras razões: trabalho, férias e convívios. No dia 15 de Fevereiro de 1899 era quarta feira de cinza e pella tarde chegaram ao caffé do João os seguintes sugeitos de Salvaterra Romão Sacretario, Prefeito Soto, Manoel da Eliza, Augusto da Filhaboa, Victoriano do D. Manoel Alonço e mais dois sugeitos chamados um Santiago e outro Silverio tendo-se vevido muito vinho maduro no café do João em casa das Roqueiras, alugaram um carro ao Lino e fomos até Vallença a Ponte e passamaos para Tuy. Lá ciamos e fomos passar a noite para o cacino e dromimos no Hotel no outro dia de manha viemos no coche ate Guilharei e dipois no comboio ate Salvaterra no dia 16. | No dia 8 de Setembro de 1906 os amigos de D.

Gabino Bugalhal de Ponteareias vieram dar-lhe um jantar em Monsão o fim era para cer no Palacio da Brejoeira mas como o muvimento das obras era grande o Snr. Concilheiro não deu licença para lá comerem e então o jantar foi na quinta que erdaram os netos do José Vicente na Voa-Vista os filhos do fallecido Casemiro. No dia 31 de Agosto já os de Salbatierra lhe tinham dado um jantar e mandaram ir a musica de Monsão la tocar ao referido jantar. / No dia 16-8-909 fui a Salvatierra com o fim de esperar o meu amigo Snr. D. Roque José Martinez de Tuy. (...) Elle veio no dia 18-8-909 e foi a 30 do mesmo mez esteve de pousada em casa das Esteves trou-se com elle a criada chamada Eutimia Lauriana Ribas e a sobrinha Eutimia Dolores Baena Ribas. / No dia 20 de Setembro de 1915 veio para esta vila um padeiro galego que estava em Salvaterra para o forno que cozeu muitos anos o Francisco Canosa na Terra Nova. Como se visse envolvido em assuntos de clandestinidade foi em princípios do ano de 1916 para a Galiza e em fins de 1916 veio para cá o genro. / Desastre no Rio Minho. No dia do Corpo de Deus 22 de Junho de 1905 depois de terminar a festa ao regressar para suas casas na passagem do posto de Salvatierra o barco afundou-se com um número de 25 pessoas, salvando-se 4 ou 5 e afogaram-

se 22 pessoas quase tudo da Galliza, de portugueses 4, era um rapaz de Trute, outro de Moreira e outro de Pouza, criados em Salvatierra. O barqueiro era de Cortes e o acidente deveu-se à imprudência de meter um grande número de pessoas num barco pequeno. / No dia 16 de Fevereiro de 1913, constou que chegava à estação de Lapela a máquina do trabalho do caminho de ferro e desta vila foi quase tudo em peso, como era Domingo e estava um lindo dia, não se via por aqui quase ninguém, como à uma hora da tarde fosse a música a tocar para lá o povo animou-se e a concorrência foi enorme não só da vila como das aldeias e Valença e da Galiza e afinal de contas a máquina não veio como se dizia ficando tanta gente a ver navios.

- A PROCURA DA SAÚDE em Espanha também é um hábito recorrente, através dos muitos registos de consultas a médicos, em Tui: Mandei minha mulher com minha filha Ernestina a Tuy aos medicos no dia 28 de Maio de 1900 por via dos encomodos de minha mulher. E até os políticos lá procuraram a cura para os seus males: O triunfo do método Asnero. Nos jornais de 18 de Junho de 1929 veio a notícia da cura do Dr. António José de Almeida, em S. Sebastian, Espanha, ficando curado dos seus padecimentos. E, com tinta diferente, escreve: Não é



verdade que ficasse curado, como os jornais disseram, porque continuou a padecer até 31-10-29, data do falecimento.

- Venda de JORNAIS E OUTRAS PUBLICAÇÕES para Espanha. Através de imensos registos constata-se que ele tinha assinantes de jornais portugueses em Salvaterra que, naturalmente, lá fazia chegar diariamente, pelo barco da Lodeira: No dia 28-11-1900 pagaram-me 3 meses do jornal. O suplemento do Século está pago até ao fim do mês de Fevereiro para o mandar para Espanha, em nome de D. Agostinho Rodrigues, para as Astúrias.
- A LUZ ELÉCTRICA importada da Galiza: A luz eléctrica desta vila principiou a ser fornecida da Galiza, no mês de Dezembro de 1933, que até esta data era fornecida pela fábrica de serração dos Padrões. / No mês de Agosto de 33 fizeram uma coluna de tijolo e ferro, no Ceixigal da Barca, para suportar os fios da luz eléctrica que vêm para esta vila, da Galiza. Principiou a iluminar a vila, em Dezembro do mesmo ano.
- Sobre a LOTARIA: Na lotaria de Madrid que andou a roda o dia 31 de Março de 1898 tinha eu um decimo com o numero 10.069 e çahiu primiado com 30 pesetas ou ceijam seis pesos foi esta a primeira vez que fui contemplado com um premio da Lutaria apesar de ter jogado muitas vezes. / No dia 28-8-1934 foi apreendida lotaria espanhola ao barqueiro. Consta-me que pagou multa e perdeu o jogo.
- O seu interesse por Salvaterra leva-o a registar FACTOS DE INTERESSE HISTÓRICO: No dia 22 de Fevereiro de 1899 foi a praça o Castillo de Salvatierra e ficaram com elle o Sr. D. Clemente Alonço. E os Candeiras D. Matias e D. Constante ficaram com as moralhas por 5.500 duros. E na contracapa de 3 dos seus livros, anota o nome e data de falecimento de muitas pessoas amigas ou conhecidas, entre as quais se encontram algumas de Salvaterra, como o P.e D. Clemente Alonso, que morreu em 30-05-1910.
- INFORMAÇÕES DISPERSAS: No dia 16 de Janeiro de 1913 próximo de Leixões afundou-se o vapor Varonese, com grande quantidade de passageiros, de Vigo com destino ao Brasil e Buenos Aires, salvando-se quase todos os passageiros. / No dia 9 de Maio de 1924 dei

- 60.000 reis em cima de um anel de ouro a um galego que veio pagar e levou-o o dia 29-05-924. | No dia 11 de Outubro de 1927 voou sobre esta vila, às 2 e meia da tarde, um aero-plano que voou baixo para se poder ver bem, parece que era espanhol, causando admiração pela novidade. | Em 6-3-1931 foram presos em Vigo, como passadores de notas falsas de 50 pesetas, o Manuel Vaz de Brito, de Valença, e Luís e Benigno Álvares Sanches, irmãos do D. Manolo.
- GUERRA CIVIL ESPANHOLA: Nota-se, na grafia destes registos, o peso da avançada idade. Daí a escassez e a brevidade dos mesmos. Ainda assim, assinala: Em Junho de 1936 principiou a Guerra Civil. Os generais comandantes do exército nacionalista são Franco e Mola. / No dia 12-7-1936 foi assassinado em Madrid o antigo ministro Calvo Sotelo em sua própria casa. / Voluntários para a Guerra de Espanha. No dia 26-12-1936 de Monção foi o Zé Cagona e um rapaz do falecido António pedreiro, e um rapaz de Ceivães, do Quintas. Foram ali pela Consoada. Foram de Vigo para as fileiras das operações Nacionalistas. / No dia 21-7-936 leu-se nos jornaes de ter morrido o general José Sanjurjo espanhol que estava em Portugal emigrado a tempos e ia em avião de Lisboa para Espanha para tomar parte na revolução e encendiou-se o avião ao largar e morreu carbonizado. | Desde este dia {21-7-1936) que a fronteira com Espanha está fechada, devido à guerra civil. / No dia 8-2-1937 em Salvaterra deitaram muito fogo e repicaram os sinos por os Marchistas tomarem Málaga ou Nacionalistas é que foram. / No dia 19-6-1937 os Nacionalistas tomaram Bilbau. | No dia 2-8-937 foi tomada a cidade de Santander pelos Nacionalistas. / No dia 21-10-937 os Nacionalistas tomaram conta de Gijon por se renderem as forças militares as do Franco. / No dia 25-8-1937 foi tomada a cidade de Santander pelos Nacionalistas. / No dia 13-6-1938 as Forças do exército Nacionalista tomaram a capital Castellón de La Plana, na noite de 13 de Junho. O General comandante foi Aranda.

### Considerações finais

Uma das faces da escrita em análise, como se disse, é de ordem

contabilística. É um registo necessário que está para além de um mero auxiliar de memória. Mas a outra face desta escrita funciona como o grande remédio contra a amnésia, ao transcender a fragilidade e fugacidade do presente falado, colocando-o noutras coordenadas de tempo e espaço.4 Conhecer e reflectir sobre estas escritas ordinárias, dentro de um marco mais alargado, ajuda a abrir novos caminhos para a (re)construção da história, na configuração da vida quotidiana que permite recriar, e na história de vida de todas aquelas pessoas que, sem estas fontes, ficariam definitivamente esquecidas. Todavia, estas escritas, sendo uma extensão da memória, só têm interesse quando efectivamente o leitor com elas se

Um estudo mais aprofundado, no âmbito de um contexto académico, poderá, a médio prazo, dar origem a um estudo de carácter biográfico.

Finalmente, convém acentuar a relevância dos escritos desta natureza que podem originar uma multiplicidade de mundos. Resguardar essas memórias é depositar na sociedade um conjunto de testemunhos mais amplos, mais representativos de todas as camadas sociais, o que contribui para uma história mais colectiva.

### Notas

João Verde: Obra Poética, Monção: Câmara Municipal, 2001.

<sup>2</sup> Verónica SIERRA BLAS: «Escribir y servir: las cartas de una criada...», *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 10 (2002), pp. 121-122.

- <sup>3</sup> Sobre este assunto publicamos já: três artigos no caderno de "Cultura" do *Diário do Minho* (Braga); 3 artigos no jornal regional "Notícias de Monção"; e uma série de vinte e quatro artigos em publicação no jornal regional *A Terra Minhota*, entre os quais se incluem dois sobre "As relações privilegiadas com a Galiza".
- <sup>4</sup> António CASTILLO GÓMEZ: *Das tabuinhas ao hipertexto. Uma viagem na história da cultura escrita*, Lisboa: Biblioteca Nacional, 2004, p. 17.



### Entre la tradición y la ilustración: La vida campesina en el tratado de un predicador

En 1711, un dominico del convento de San Pablo de Valladolid, natural de La Riera, en el concejo de Colunga (Asturias), comenzó a escribir un gran tratado que abarcaba todos los ámbitos de la vida campesina para que un sobrino suyo que vivía en La Riera saliese de pobre y no tuviese que depender de los "señores caciques". Terminó al año siguiente y en 1714 volvió a revisar todo el manuscrito y añadió unas adicciones. En total escribió una obra de 1.300 páginas, que tituló Arte General de Grangerías. La obra se divide en dos partes: la Grangería Espiritual y las Grangerías Temporales. En la primera parte, están las recomendaciones para la vida religiosa y la salvación del alma, pero hay mucho más, están las indicaciones para la educación de los hijos y las hijas, y sus matrimonios; la vida sexual; las relaciones con Dios, con el cura párroco, con los señores o propietarios de la tierra y con los vecinos; el testamento, e incluso hay unas recomendaciones para el buen gobierno

del concejo de Colunga. En la segunda parte, la de las Grangerías Temporales, recopila todas las enseñanzas para cuidar el ganado, plantar árboles, abrir prados y tierras, y cercarlos, sembrar cereales, plantar la huerta, y para el mejor aprovechamiento de todos los frutos y productos; las características que tiene que tener la casa de una campesino acomodado, su ajuar y muebles; los aperos, herramientas y medios de transporte; la sidra y el vino; la cría de abejas y palomas; la relación de las tierras de la parroquia de La Riera que él considera más adecuadas y una gran recomendación: el campesino que quiera medrar en La Riera tiene que trasladarse al monte, construir allí su casa y abrir allí tierras y prados. Todo el libro esta repleto de religiosidad, de filosofía campesina, de críticas al poder, a los señores y a los indianos, y de observaciones y recomendaciones prácticas.

### Juaco López Álvarez Museo del Pueblo de Asturias

El autor se llamaba Toribio de la Pumarada y Toyos, y fue el primer hijo de un matrimonio de campesinos de La Riera. Sus padres, como él mismo escribe en la autobiografía con la que comienza su libro, eran "hidalgos por los cuatro costados, pero pobres, muy pobres". En aquel tiempo la hidalguía era un honor que poseía el ochenta por ciento de los asturianos, un honor que no daba de comer, ni eximia de trabajar duro, ni de participar en trabajos comunes como las sextaferias para arreglar caminos, pero que sí era importante para ocupar cargos públicos y entrar en las ordenes religiosas. Pumarada a los dieciocho años marchó de La Riera a estudiar a Oviedo y después

emigró a Valladolid para trabajar como criado. En esta ciudad sintió una fuerte vocación religiosa e ingresó en el poderoso convento de San Pablo, donde profesó con el nombre de fray Toribio de Santo Tomas. Entrar en esta orden religiosa no era barato, y fray Toribio contó con la ayuda de algunos frailes, de los últimos amos para los que trabajó y, por supuesto, de sus padres. Residió en numerosos conventos de la orden: Vitoria, Pamplona, Segovia, León, Tábara y Medina del Campo, y llegó a ser prior del de Tuy, en Galicia. Fue sobre todo predicador y ello le permitió viajar, hablar con mucha gente y observar ganados, costumbres, vestidos, cultivos, etc. Sabemos que estuvo en las comarcas de Trasmiera, la Liébana, Valdeburón o Tierra de Campos. En 1711, con 53

años de edad, residiendo en el convento de Valladolid comenzó a escribir su Arte General de Grangerías, con el fin de pagar una deuda espiritual con sus padres. Pumarada siempre se sintió en deuda por el enorme sacrificio que habían hecho por él, al facilitarle los estudios y su estado religioso, y consideró que la redacción de esta obra para el nieto mayor de sus padres era el mejor homenaje que podía hacerles. Muere poco después de concluir la obra, en 1714 o a comienzos de 1715 en el convento de Palacios de la Valduerna, en la provincia de León. La obra no llegó nunca a su sobrino, ni tampoco se publicó; debió quedar en la biblioteca del convento donde falleció o en la de San Pablo, y después de pasar por varias manos acabó en la biblioteca del convento de dominicos de Corias



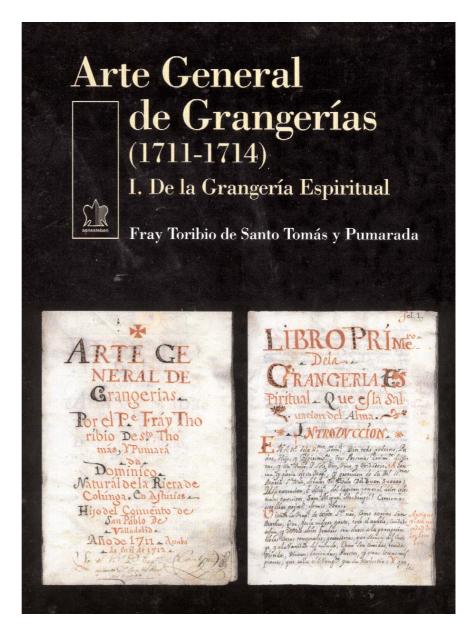
(Cangas del Narcea, Asturias), donde ingresó a fines del siglo XIX o a mediados del siglo XX. En la actualidad está en la biblioteca del convento de San Esteban en Salamanca.

La obra de fray Toribio de Pumarada es excepcional en la bibliografía española. No existe en nuestra historia una obra de estas características, una obra tan ambiciosa, en la que se tratan tantos asuntos, y que a la vez tenga un destino tan limitado: ayudar a un único sobrino a mejorar económicamente su situación y a ascender en la escala social en la parroquia de La Riera de Colunga.

El libro contiene las opiniones de un fraile dominico que residió la mayor parte de su vida en Castilla la Vieja, pero que nunca dejó de ser un campesino pobre de Asturias, y que escribió con gran libertad pues su obra no estaba destinada a la imprenta, ni a la difusión publica. Al contrario, el libro debía tenerlo el sobrino bien guardado de las miradas de todo el mundo. Además, gran parte de la obra esta escrita con un estilo claro, directo y coloquial, con el que el lector tiene la sensación de que el autor esta dirigiéndose personalmente a él. El tío aconseja al sobrino, le enseña, le advierte, le avisa y, a veces, hasta le reprende:

Ni salgas diciendo que según este arte de romper y cultivar las tierras para heredad es precisso andar siempre los bueyes con la mollida, de verano y de hibierno, y un mozo a su rabo, etc. No te lo niego. Pero ¿qué querías?, ¿que holgando tú y los bueyes saliesen de milagro las heredades echas perfectamente? ¿Querías, al uso de vuestro cultivo, que es de cumplimiento, y como gato por brasa y a sólo escarabicaduras, tener heredades de la fampa? Déxate de essos vanos pensamientos. No pienses locuras. Echa mano al trabajo y con cuidado, porque cada qual coge como siembra. Y cada qual siembra como de antemano dispone la tierra (pág. 837).

Pumarada cuenta su visión de las cosas de aquel tiempo, sus criticas, los hábitos y las practicas que podían mejorarse, y describe los aperos, cultivos o técnicas que él vio en sus viajes y que podían aplicarse muy bien



Cubierta del primer tomo, coeditado por el Museo del Pueblo de Asturias y la Editorial San Esteban en 2006.

en La Riera para mejorar la vida de los vecinos.

La claridad es uno de los principios de la obra, y por este motivo su autor utiliza gran número de palabras asturianas. En 1711, los campesinos de La Riera hablaban sobre todo en lengua asturiana y para que su texto fuese comprensible a su sobrino era necesario que Pumarada emplease muchas voces asturianas para referirse a útiles, faenas, árboles, plantas e incluso a cualidades, sentimientos, etc. Las más de seiscientas

palabras asturianas que emplea Pumarada constituyen un nutrido glosario representativo del léxico asturiano de la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII, época en la que existe una verdadera penuria de fuentes para el estudio histórico de esta lengua.

Igual que sucede con el asturiano, el libro es una fuente de información muy valiosa para conocer la vida cotidiana, la geografía, la antropología, la religión, la psicología, la ganadería, el vestido, la agricultura,



etc. no solo de Asturias a fines del siglo XVII e inicios del siglo XVIII, sino de los lugares en los que transcurrió su vida. Por ejemplo, en este libro está la descripción zootecnica más antigua que se conoce hasta el momento de la raza del asno zamorano-leonés.

#### **Fuentes**

Las fuentes de conocimientos que utiliza Pumarada son varias. Una, su propia experiencia en La Riera, de donde marchó con aproximadamente 18 años y a donde sabemos que volvió en 1704 y 1707, después de haber conocido otros muchos lugares y cuando él ya debía tener esbozado en su cabeza el plan de esta obra.

Otra, la lectura de obras anteriores de asunto religioso y de agronomía. En la parte dedicada a la Grangería Espiritual menciona a diversos autores y teólogos, sobre todo pertenecientes a la orden dominica, especialmente a Santo Tomás de Aquino, pero en el resto de la obra no menciona a ningún autor, lo que no significa que no los haya utilizado. En la página 622, en un capitulo dedicado a los injertos, se refiere a "un gran author" del que no menciona su nombre, y que sabemos que es fray Miguel Agustín (1560-1630), autor del Libro de los secretos de agricultura, casa de campo y pastoril, publicado en catalán en 1617 y ampliado y traducido al castellano por su autor en 1625. También es probable que haya utilizado el libro de Agricultura General de Gabriel Alonso de Herrera, editado en 1513, pues hasta mediados del siglo XVIII tanto este como el anterior fueron los libros de agronomía más utilizados en España. Pero, en relación con este, es muy importante resaltar una cosa: Pumarada no copia nunca literalmente, como hacen otros autores que escribieron sobre agricultura, sino que él selecciona, resume e interpreta la información que extrae del libro de fray Miguel Agustín, y que aprovecha en algunos lugares muy concretos de su obra. Por ejemplo, en el apartado dedicado a los injertos, en el que menciona a ese "gran author", advierte al sobrino

que pruebe, porque él no tiene constancia de la bondad de algunas propuestas. También con cultivos que él no conoce directamente le advierte que se asegure y se informe bien. Es muy revelador en este sentido, que Pumarada no recoja en su obra ningún remedio curativo para personas y animales de los muchos que publican fray Miguel Agustín o Alonso de Herrera, pues Pumarada debió considerarlos muy poco fiables. Este probable escepticismo no quita para que recomiende algunas prácticas basadas en creencias populares muy arraigadas, como que se planten laureles junto a casas y cabañas para evitar "rayos y centellas", que se pongan en los collares de las vacas ajos montesinos contra los lobos o que se cuelguen collares en los potros y las crías de otros animales para evitar el mal de ojo.

Otra fuente de información es la observación. Pumarada no es un gran erudito, ni un innovador de las técnicas agrícolas, pero si es un gran observador con una doble mirada, una mirada sobre su mundo de La Riera y una mirada sobre otros lugares, y de la comparación de ambos mundos saca unas conclusiones. Por eso recomienda ropas, aperos o cultivos que él vio en Trasmiera, La Liébana, Galicia, Valladolid o Oviedo, etc. para que el sobrino las aplique en La Riera. Y no es solo un observador pasivo, sino que indaga y pregunta sobre esas técnicas y ganados,

Otra fuente de conocimiento, que tiene que ver con la anterior, son las confesiones. Pumarada se vanagloria en el libro de su maña para sacar información sobre los comportamientos y sentimientos humanos más íntimos, como las relaciones sexuales, que le servirán también para aleccionar al sobrino sobre sus deberes conyugales y sobre ciertas practicas sexuales que él considera "inmundas".

Pumarada utiliza muchos refranes o "adagios viejos" para avalar sus recomendaciones. Los refranes concretan en una frase situaciones de todo tipo y se consideraban como el resumen de la sabiduría humana acumulada por la experiencia. No

solo emplea refranes viejos y muy extendidos, sino algunos otros que se inventa él para convencer al sobrino sobre las grandes ventajas de sus recomendaciones y dar autoridad a sus propias ideas. Algunos de los primeros son: "Por oír misa y dar cebada, nunca se perdió la jornada"; "Quien de este mundo quisiere gozar, ha de oír, ver y callar", a que añadió el viejo discreto, "y no ser fácil en creer"; "No hay que fiar, que el enemigo a las espaldas suele estar". Entre los segundos, "inventados" por el propio autor para refrendar sus razones y concretar la filosofía de su Arte General de Grangerías, están los siguientes: "El pobre, para grangear, ha señores se ha arrimar"; "Para el que no tiene tienda la de los montes es la meior hacienda": "Para medrar sin tasa en el monte se ha armar cassa".

### Soluciones a los problemas de una época

En relación con los contenidos de la obra hay que dejar muy clara una cosa. La obra de Pumarada no es una elucubración de un loco, ni de una persona disparatada que se encierra en su celda durante dos años para escribir un montón de recomendaciones y noticias sin sentido. Nada de eso. Arte General de Grangerías es todo lo contrario. Es un libro que responde a las necesidades y los problemas de una época concreta, y aunque es evidente que no todas sus propuestas son acertadas, algunas se cumplieron, y muchas de las ideas y técnicas que propugna llegaron hasta nuestros días.

La obra responde a la profunda crisis que estaba pasando España y en particular Asturias en esos años. Entre fines del siglo XVII e inicios del XVIII hubo unas hambrunas tan terribles que provocaron un descenso sustancial de la población. A esto hay que sumar la debilidad de la monarquía representada por Carlos II que supuso un envalentonamiento de la nobleza y de los señores que detentaban el poder de los concejos con un despotismo tremendo, atribuyéndose derechos sobre personas y tierras que nunca habían teni-





Una de las páginas del manuscrito

do. Además, no olvidemos, que Pumarada escribe en 1711, año en el que el país todavía esta viviendo la Guerra de Sucesión entre los partidarios de los Borbones y los Austrias.

Resumiendo mucho podemos decir que para Pumarada la solución al hambre y el estado de pobreza del campesinado estaba en dos medidas básicas: desterrar el maíz y, sobre todo, colonizar las tierras baldías del monte que eran de propiedad comunal. Para ello describe y delimita las

tierras que él considera más propicias en los montes de La Riera, y las agrupa en cuatro posesiones que tendrían sus viviendas en el mismo monte.

Las mayores dificultades para poder llevar a cabo este plan son el control que los señores ejercen de esas tierras, que no quieren por su propio interés que se cierren y pasen a los campesinos, y el desorden que existe en la aplicación de las ordenanzas que regulan las aperturas de fincas o de las que dependen el estado de los caminos, los puentes, etc. Esto último, también lo achaca Pumarada a los señores, pues ellos eran los que dominaban los Ayuntamientos.

Los remedios que dicta Pumarada a su sobrino para solventar tantas dificultades son varios. El primero, trabajar duro, con conocimiento, astucia y maña, aplicando todas las recomendaciones que él escribe en su obra. El segundo, arrimarse a los señores de la parroquia y al cura párroco con regalos o el casamiento de una hija con un hijo de un señor. A este respecto, el símil de la yedra y el pobre de La Riera que él mismo emplea es bastante revelador de esta idea:

Y reduzco mi razón fundamental a este otro adagio: "El pobre, para grangear, ha señores se ha arrimar". Y es la razón, porque el pobre (y más aí en Asturias) es como la yedra; y assí como ésta, si no se agarra de tiesso a algún árbol o peña fuerte, es precisso por su flaqueza que ande abatida por essos suelos, expuesta a que la pissen quantos quieran, o la destruyan, o de raíz la corten, o se la coma un cabrón. De la misma suerte el pobre, que aí en Asturias no está bien arrimado (lo qual se hace por casamiento) a algún señor, de precisso andará siempre por los suelos abatido, con temores, y expuesto ha ser de qualquiera pissado, destruido o cortado; o a que algún cabrón se le coma de un bocado (pp. 166-167).

Otro remedio es obtener dinero en metálico para comprar ganado y tierras en el monte. Pumarada a lo largo de toda la obra va señalando el modo de ganar dinero con la venta de algunos productos. La causa de esto es que si de algo careció siempre el campesino asturiano fue de capital para ese cometido, pues su economía de subsistencia en la que se trabajaba para sobrevivir no facilitaba esas compras, y los pocos excedentes que se sacaban se empleaban para pagar las rentas, algunos gastos extraordinarios (escribano, abogado, médico o pasaje para emigrar) o comprar unos pocos productos de vestir o comer que no se producían en la propia



# Una introducción a la literatura piadosa popular: las novenas

De entre la multitud de temas que integran la religiosidad popular uno que se encuentra relativamente olvidado en los estudios antropológicos hace referencia a ciertas prácticas llevadas a cabo a partir de una determinada repetición numérica: triduos, quinquenal, septenarios, novenas, etc.; se trata de unas prácticas que cuentan con una larga tradición, pues sus raíces se hunden en la Edad Media y que se han venido sucediendo con variantes hasta nuestros días. Con la presente introducción pretendemos en esta ocasión realizar una serie de apreciaciones acerca de unas prácticas asociadas

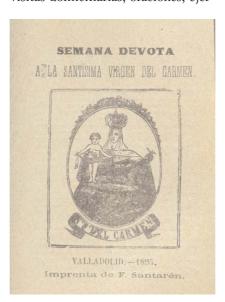
además a un conjunto de elementos de cultura escrita que aún se encuentra poco valorado hoy en día. Con esta humilde aportación trataremos de esbozar algunos rasgos que definen este tipo de literatura, integrante de un macrogénero que llegó a buena parte de los estratos sociales. Así mismo, trazaremos una brevísima historia de las novenas vallisoletanas, a partir de las numerosas colecciones que sacaron a la luz las imprentas más importantes que desarrollaron su actividad entre los siglos XIX y XX.

PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ
(D. y E. El Rebollar.
Ciudad Rodrigo)

En el Diccionario de Autoridades de 1732 se define la acepción novena como "espacio o término de nueve días que se dedican a la devoción y culto de algún santo, para alcanzar alguna gracia o favor por su intercesión, o para su celebridad". La definición de la Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, en su edición de 1919 completa, por su parte, a la anterior: "Colección de preces y alabanzas que se repiten por espacio de nueve días (tal vez en memoria de los nueve coros evangélicos) en honor de Dios Nuestro Señor o de algún santo, y para implorar su protección o la impetración de alguna gracia; muy frecuentemente estas devociones están indulgenciadas por el Sumo Pontífice o los obispos"<sup>2</sup>.

En la definición de novena encontramos los tres elementos básicos que conforman la propia esencia de aquella: 1. Repetición de los rezos a lo largo de nueve días (si bien triduos, quinquenarios, septenarios o duodenarios harían lo mismo en el transcurso de tres, cinco, siete y diez respectivamente); 2. Estas preces lo son en honor de la Virgen, Jesucristo o, más frecuentemente, algún santo y 3. Su fin es el de pedir protección o conceder alguna gracia.

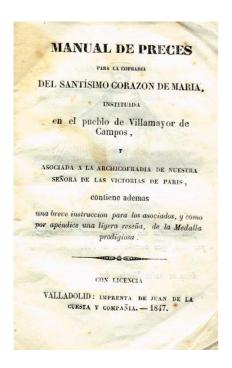
Bajo la denominación de novenas, *libros devocionales* sería la asignación más correcta, englobamos todos aquellos libritos (novenas, triduos, quinarios, septenarios..., así como visitas domiciliarias, oraciones, ejer-



cicios, entre otros tantos) que forman parte de una serie de ejercicios religiosos propuestos por la iglesia, cuya realización se repite durante un número determinado de días y con los que, como vimos, se persigue la consecución de diversos fines tales como preparar el corazón de los fieles para celebrar en las mejores condiciones una fiesta importante de aquella o fomentar la adoración y la impetración del santo en cuestión. Se dedican por lo común a Jesucristo, a María en algunas de sus advocaciones o bien a alguno de la larga lista de santos existente; en este caso último para que mediante su intercesión Dios concediese algún favor especial. Se suelen practicar por parte de los fieles reunidos en comunidad (en la Eucaristía o después de ella), aunque también se practicaban con mucha frecuencia en la intimidad (visitas domiciliarias) delante de las capillas portátiles o estampas, sobre todo con la intención de alcanzar alguna gracia particular<sup>3</sup>.

Por su parte, la vertiente material de las novenas, triduos, septenarios, visitas domiciliarias, etc. muestran una serie de características más o





menos homogéneas en todos ellos, como corresponde al macrogénero literario al que pertenecen; como corresponde a una literatura de colportage, en palabras de Botrel, nos encontramos ante librillos de pequeño tamaño, en octava las más de las veces, de entre 20 y 60 páginas todas ellas impresas en papel de escasa calidad, hecho que permitió tiradas relativamente altas a bajo coste. Salvo algunas novenas que supusieron un mayor esfuerzo editorial, la mayor parte de ellas de finales del siglo XVIII las cuales aparecen a veces acompañadas de calcografías firmada por alguno de los maestros grabadores más famosos del momento -tal como Manuel Salvador Carmona o Manuel Gamborino- y por tanto destinados a un público con mayor capacidad adquisitiva, estos librillos se destinaron principalmente a los estratos más populares de la sociedad. La estructura de una novena es muy sencilla y, como ocurre en casi todos los librillos analizados, encontramos las siguientes partes: portada seguida en hoja fuera de texto de una imagen xilográfica del santo o virgen a la que se encuentra dedicada la novena; una breve noticia de la invención de la imagen a la que sigue el modo de hacer la novena y un acto de contrición. Posteriormente las pertinentes oraciones para los nueves días y, como colofón, los preceptivos gozos al santo impetrado.

Aunque no entramos en este trabajo introductorio a tratar de encontrar el origen de las novenas, el cual podría remitir a prácticas ancestrales relacionadas con el número nueve, utilizado con notable asiduidad en la terapéutica popular4, es interesante señalar, como lo hiciera en su momento W. A. Christian, cómo a lo largo de los siglos xvi, xvii y xviii las devociones populares fueron muy densas, existiendo una notable acumulación de devociones tanto a Cristo, a los santos y, sobre todo, a María5 fundamentadas muchas de ellas en la puesta en escena de nuevas prácticas piadosas promovidas desde el Concilio de Trento. En el análisis de las novenas se pueden contrastar, no obstante, la existencia de una religiosidad oficial que convive en la mayor parte de los casos con otras prácticas religiosas populares que muchas de las veces toman elementos de ciertos ritos paganos ancestrales. Es así como en ciertas novenas se incluye por ejemplo la manera de llevar a cabo rogativas y no precisamente en fecha antigua6. La auténtica explosión de este tipo de literatura popular acaece sobre todo desde mediados del siglo xix y continúa hasta mediados del siglo siguiente; es cuando encontramos, parejo a la generalización de las imprentas en todos los núcleos de población más o menos importantes, el mayor número de novenas y libros piadosos. Si en los siglos xvii y xviii encontramos novenas dedicadas al santo patrón de cada localidad, a los santos sanadores -santos terapeutas en palabras de Christian-, a Jesucristo o a la Virgen, en los siglos xix y xx las devociones literalmente se multiplican; nos encontramos en los siglos de las devociones locales, a determinados santos que se encuentran en tal o cual ermita o capilla pero también de las devociones de nuevos mártires y de nuevos santos canonizados por la iglesia tales como, por ejemplo, Santa Gema de Gálgani, el Niño de Praga, San Miguel de los Santos, al obispo Valentín Berrio-Ochoa, Pe-



dro Canisio o a la beata Beatriz de Silva, entro otros muchos, a veces introducidos por algunas pujantes órdenes religiosas o promovidas, como luego veremos, por la Venerable Orden Tercera la cual tuvo una amplia aceptación en muchas comarcas de Castilla. A la vez constatamos una serie de devociones que en su momento se pusieron literalmente de "moda" entre los fieles, llegando a contar incluso con áreas de influencia que exceden sobradamente lo local, tal y como ocurre con el Cristo de Limpias de Santander cuya devoción fue muy popular en tierra vallisoletanas o salmantinas, donde se editaron algunas novenas en honor de aquel7. Otros cultos, de carácter principalmente urbano, llegaron a contar incluso con imprenta propia caso de la Virgen del Perpetuo Socorro que inundó de novenas y estampas las librerías de la Península. Al hilo del tercer centenario de la beatificación de Santa Teresa de Jesús en 1914 se editaron en multitud de imprentas tanto nacionales como extranjeras8 las pertinentes vidas de la santa, estampas, fotografías o novenas. Hasta tal punto existía un comercio pujante de novenas y obras pías que la conocida editorial Calleja sacó a la venta hasta cuatro series distintas de novenas, acogidas todas ellas bajo el título de Devociones Escogidas de las que





las primeras salieron a la luz en 1898. Intervino en el esplendor de este tipo de literatura la existencia tanto de imprentas especializadas en éstas tal y como las vallisoletanas de Cuesta o de Andrés Martín, a las cuales volveremos luego, como la generalización de imprentas religiosas que se especializaron en objetos y libros de culto<sup>9</sup>.

El estudio de los libritos piadosos desde una doble vertiente

Para llevar a cabo un análisis de las novenas como fenómeno antropológico podemos abordar el mismo desde una doble vertiente, tanto desde la de la religiosidad como de la literatura popular. Como fenómeno de religiosidad popular las novenas vienen a materializar de una manera patente la escenificación de numerosas prácticas piadoso-devotas, tanto privadas como públicas, que han ido

tomando cuerpo a lo largo de las edades Media y Moderna y se han renovado y adaptado de una manera continua hasta nuestros días. Las novenas, como materialización de ciertos ritos antañones, muestran de una manera concisa, resumida y normalizada la puesta en escena de ciertas prácticas religiosas en las que podemos rastrear incluso rituales de otras religiones, como la repetición seriada de rezos y plegarias tal y como lo pueden hacer los musulmanes o los tibetanos, por poner un ejemplo. Como fenómeno puramente religioso muestran de una forma bastante gráfica la evolución que las advocaciones, locales o no, han tenido a lo largo de los tiempos, desde los santos más comunes en el calendario cristiano hasta las advocaciones locales de cada región, capitalizadas por el santo patrón del santuario comarcal correspondiente, así como las 'tendencias' presentes en cada

época, tal y como vimos líneas arri-

Además las novenas vienen a materializar una parte importante de lo que se ha dado en llamar literatura popular y en este caso concreto literatura de *colportage*<sup>10</sup>. Salidas que las mismas imprentas que las coplas, pliegos de ciego y sainetes representaron para muchos grupos sociales, un público por lo común iletrado, la única literatura a la que accedió siendo las mayor parte de las veces aprendida más por el hecho de la repetición de las diferentes plegarias que por su lectura propiamente dicha. Como el resto de los elementos que conforma el género de la literatura popular, las novenas fueron enormemente asequibles para los potenciales compradores contando con tiradas bastante grandes gracias al escaso coste de su impresión y una difusión, a su vez, que muchas desbordó el área de influencia local de la



advocación<sup>11</sup>. Tanto las principales imprentas de cada ciudad como aquellas otras de menor difusión y menor tiraje tuvieron en la impresión de novenas y papeles piadosos un importante mercado que en algunos casos, como el de la vallisoletana imprenta de Cuesta, se mantuvieron casi exclusivamente con este tipo de literatura de escaso coste.

### Las novenas de las imprentas vallisoletanas como ejemplo

Desde mediados del siglo XVIII asistimos a una inusitada edición de libritos religiosos, hecho que la Ilustración no pudo frenar; este fenómeno se acrecentó en la siguiente centuria y perduró hasta bien entrado el siglo veinte, mostrando un relativo declive en nuestros días. La novena vallisoletana más antigua que tenemos constancia está fechada en 1790 y aparece dedicada a la Virgen de Valvanera<sup>12</sup>; existen a partir de esta fecha varias reediciones en el siglo XIX<sup>13</sup> e incluso a lo largo del siglo siguiente<sup>14</sup>.

Si bien de prácticamente todas las viejas imprentas vallisoletanas editaron en un momento dado alguna colección de novenas<sup>15</sup>, las de Cuesta y Santarén, junto con alguna otra algo menos importante (Allén, Zapatero, Gaviria, Andrés Martín...) inundaron literalmente el mercado de este tipo de literatura, el cual camina muchas veces parejo al de la literatura de cordel.

Aunque la casa Santarén se especializó sobre todo en la edición de coplas de ciego, tal y como ha puesto de manifiesto en más de una ocasión Joaquín Díaz16, también sucumbió a la impresión de novenas, estampas, aleluyas y libritos piadosos, así como cuadernos rayados y otros objetos de escritorio, tal y como se mostraba en los anuncios de la época. La novena más antigua salida de sus talleres de la que tenemos conocimiento está dedicada a San Antonio de Padua y se fecha hacia 1800<sup>17</sup>, si bien hasta el último tercio del siglo no volvemos a encontrar nuevos libros de carácter religioso; aún así no se abandona la edición de papeles piadosos entre tanto, según

lo certifica la presencia de pliegos de cordel o de aleluyas de temática religiosa tiradas bajo la dirección de Dámaso Santarén<sup>18</sup>. Como apuntábamos líneas arriba, no es hasta el último tercio de siglo cuando, bajo la dirección de Fernando Santarén, volvemos a encontrar nuevas colecciones de novenas. Al contrario que las imprentas de Cuesta o de Andrés Martín, la casa Santarén editó un número infinitamente menor de novenas las cuales además contaron casi siempre con las mismas devociones. Así entre las que conocemos de primera mano predominan las novenas dedicadas a Nuestra Señora del Carmen, hechas a expensas de los cofrades de la Venerable Orden Tercera, la mayor parte de ellas datadas entre 1890 y 1903. Son muy frecuentes a lo largo de los siglos XIX v XX la presencia de libritos facticios que agrupaban a su vez varias novenas y vidas de santos, muchas veces salidas de la misma imprenta. Uno de estos libros facticios a los que hacemos referencia agrupa ejemplares datados entre 1853 y 1877, salidos de las imprentas de Gaviria y Zapatero, sucesor de Roldán, de 1870, de la imprenta de los hijos de Pastor de 1874, así como cuatro novenas más de Fernando Santarén fechadas en 1870, 1872 y 1874 dedicadas a María Santísima de los Dolores, a la Purísima Concepción de María Santísima, a Nuestra Señora del Carmen y a San José. Estas dos últimas advocaciones -San José y la Virgen del Carmen-, aparecen en numerosas novenas datadas entre 1880 y principios del siglo xx. Observamos a partir de estos pocos eiemplos como la actividad editorial de F. Santarén se acomodó a las devociones locales vallisoletanas y preferentemente urbanas, donde sin duda encontró una clientela más fiel. La actividad de Santarén en el campo de la devoción popular halló un importante filón en la edición de novenas para la cofradía de la Venerable Orden Tercera, orden que estuvo íntimamente relacionada con la orden franciscana<sup>19</sup>. Se trata de una cofradía la cual, según las novenas estudiadas, tenía por patrona en Valladolid a Nuestra Señora del



Carmen; como apuntábamos más arriba, Fernando Santarén no editó una colección de novenas tan amplia como la de Cuesta o de Andrés Martín y junto a las anteriormente referidas conocemos algunas más, de finales del siglo XIX, dedicadas al Patriarca San José, muchas de la cuales además se encuadernaron en libros facticios de pequeño tamaño de sobadas pastas de tela o piel, ajados por el uso.

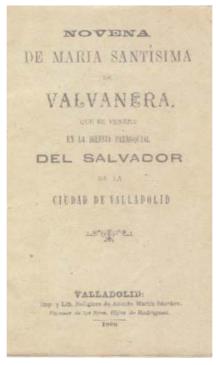
Si la imprenta de Santarén capitalizó en buena medida el comercio de coplas de ciego en Castilla y otras partes de la Península, la imprenta de Juan de la Cuesta, por su parte, hizo lo propio con la literatura piainundando literalmente el mercado de obritas religiosas entre las que hay que destacar por su abundancia y variedad las novenas<sup>20</sup>. Del análisis de las novenas de Cuesta en un periodo de 70 años (1847 a 1917) se puede advertir grosso modo una relativa evolución de las devociones a lo largo del tiempo. Así los primeros librillos religiosos comercializados datan de los años 1847<sup>21</sup> y 1848<sup>22</sup>, bajo la razón comercial Imprenta de Juan de la Cuesta y Compañía<sup>23</sup>, siendo a partir de 1850 y hasta principios del siglo XX cuando la edición de novenas alcanza



un éxito notable encontrando en la colección de esta editorial más de 100 títulos. A partir de los años que corren parejos a la Primera Guerra Mundial la edición de novenas va decayendo paulatinamente a favor de otro tipo de literatura tal vez más comprometida con la sociedad. La colección de novenas y papeles piadosos de la editorial Cuesta era bastante amplia y encontramos dentro de la misma numerosos ejemplos de novenas dedicadas a los santos sanadores o terapeutas de Christian, pero sobre todo a toda una pléyade de devociones tanto urbanas (devociones de imágenes ubicadas en las diferentes parroquias vallisoletanas, entre la que destaca la Virgen de San Lorenzo), como locales a expensas la mayor parte de las veces de la devoción popular<sup>24</sup>. Según camina el siglo XIX hacia el siguiente encontramos un significativo aumento de la edición de novenas dedicadas a ciertos beatos o advocaciones (San Miguel de los Santos, Niño Jesús de Praga, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro<sup>25</sup>, San Luis Gonzaga...) las cuales muestran un marcado carácter urbano nacidas muchas veces de devociones netamente europeas<sup>26</sup>.

Si bien es cierto que Santarén y Cuesta fueron las editoriales más influyentes en lo que respecta a la literatura de devoción tanto a nivel local como regional, no lo es menos que a veces las hicieron sombra toda una pléyade de pequeñas imprentas que sacaron al mercado este tipo de libritos de gran tirada y bajo precio fácil de adquirir para el gran publico gracia a las enormes tiradas de las mismas. El surgimiento de estas nuevas imprentas, casi especializadas en la edición de novenas, viene a coincidir con el lento languidecimiento de las antaño grandes editoriales vallisoletanas (Santarén y Cuesta), a principio de la primera década del pasado siglo. Recoge el testigo de Cuesta la Librería de Andrés Martín Sánchez, sucesora de la Imprenta de los hijos de Rodríguez, la cual edita su primera obra de carácter religioso en 1903<sup>27</sup>, si bien la novena más antigua de la que tenemos constancia data de 1905<sup>28</sup>.

La labor editorial de Andrés



Martín se mantuvo en los primeros años de su existencia gracias a la edición de novenas, cuya colección superaba sobradamente la treintena. Aunque este tipo de productos se ha mantenido hasta prácticamente nuestros días, en la actualidad se encuentra en franca decadencia, haciendo la salvedad de las *Caminatas a San Nicolás de Bari*, las cuales cuentan con cierto predicamento en el momento actual.

La lista de imprentas y librerías que editaron novenas desde principios hasta mediados del pasado siglo es bastante larga<sup>29</sup>; si bien no hubo una especialización en el campo de los papeles piadosos como ocurría antaño, no hubo imprenta por pequeña que fuera que editara alguna vida de santo o novena, la mayor parte de las veces realizadas a expensas de algún devoto, cofradía o estamento eclesiástico. La edición de novenas no decreció durante la Guerra Civil ni en las siguientes décadas, momento en que toda una serie de pequeñas imprentas, ahora bajo la denominación de gráficas, sacaron al mercado importantes tiradas de estos librillos de devoción. Si bien aquellas eran más o menos las mismas de siempre, se advierte en muchas de ellas claros mensajes políticos<sup>30</sup> propios de la época. En los años de la posguerra se continuará con la edición de estos papeles, si bien según avanza el siglo esta actividad irá decreciendo paulatinamente acorde a la progresiva desacralización de la sociedad.

Con estas pocas líneas, que nos han pretendido ser más que una primera aproximación al tema, hemos tratado de realizar unas breves pinceladas al tema de las novenas las cuales se deben de analizar tanto desde una óptica antropológica en cuanto manifestación religiosa que además muestra con bastante precisión la propia evolución de las advocaciones, como un fenómeno más dentro de la compleja urdimbre de la literatura popular la cual contó además con mayor éxito que otros aspectos de la misma, fácil de comprender si atendemos al profundo sentir religioso de la sociedad hasta bien entrado el siglo xx. Lejos de agotar el tema, nuestro trabajo se ha de erigir en punto de partida para análisis de mayor entidad. Sin duda alguna esa fue nuestra intención cuando nos propusimos redactar el trabajo que tiene el lector entre sus manos.

### Referencias bibliográficas

ALONSO PONGA, J. L. (Coord.) (2003): La Semana Santa en la Tierra de Campos vallisoletana. Valladolid.

BOTREL, J. F. (1993): Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Salamanca.

CHRISTIAN, W. A. (1976): "De los santos a María: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días", *Temas de antropología española*: 49-105. Madrid.

COLLANTES DE TERÁN DE LA HERA, M.ª J. (2001): "Censura inquisitorial y devociones populares en el siglo XVIII", *Revista de la Inquisición*, 10: 75-164. Madrid.

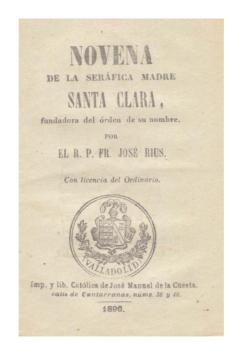
Díaz González, J. (2000): "Los Santarén y la literatura de cordel en Valladolid en el siglo XIX", Boletín de la Real Academia de



- Bellas Artes de la Purísima Concepción nº 35: 35-50. Valladolid.
- GAVILANES, E. (1995): "El número nueve en la medicina popular", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo L: 243-262. Madrid.
- Labarga García, F. (2006): «Cofradías de Valvanera: cauce de identidad riojana». *La Rioja en el exterior*, 4. Logroño.

#### Notas

- <sup>1</sup> Diccionario de Autoridades, 1979 [II]: 684).
- <sup>2</sup> Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, 1919 [38]: 1337.
- <sup>3</sup> Collantes de Teherán, 2001: 101-102.
  - <sup>4</sup> Gavilanes, 1995: 243-262.
  - <sup>5</sup> Christian, 1976: 73.
- <sup>6</sup> Novena a Nuestra Señora de Sonsoles, tutelar y especial protectora de la invicta y noble ciudad de Ávila y patrona de su tierra. Imprenta Católica y Encuadernación de Sigirano Díaz, 1929. Ávila.
- <sup>7</sup> El Cristo de Limpias. Relatos de sus prodigios, investigación acerca de su historia, su origen y su escultor. Imprenta El Salmantino, 1919. Salamanca.
- <sup>8</sup> Tal como hicieron las imprentas de L. Turgis, de Letaille o de Bouasse-Lebel entre otras, situadas en las inmediaciones de la rue Saint Sulpice de la capital parisina, las cuales inundaron de estampas el mercado europeo y, especialmente, el español.
- <sup>9</sup> La *Guía de Valladolid y su provincia. Guía general Ilustrada* de 1900, de J. Álvarez del Manzano y José Villarías Llano, incluía un anuncio de la imprenta de Andrés Martín con la lista de sus productos, entre los que encontramos "devocionarios de lujo y demás libros de piedad, estampas, rosarios, medallas, crucifijos y cuantos artículos religiosos se deseen".
  - 10 Botrel, 1993: pássim.
- <sup>11</sup> Como ejemplo valga la distribución de novenas de la vallisoletana editorial de Juan de la Cuesta en librerías de El Ferrol.
- Novena de la milagrosa Imagen de Maria Sm. de Valvanera Que se venera en su capilla en la Parroquia del Salvador de esta Ciudad de Valladolid. 1790. Imprenta de D. Manuel Santos Matute. Valladolid.
- <sup>13</sup> F. Labarga García, quien recoge la historia de la Virgen de Valvanera y las numerosas advocaciones repartidas



por el mundo, refiere una novena fechada en 1816 salida de la imprenta de Manuel Aparicio. En esta misma imprenta se tiró una nueva edición esta vez en 1844.

- Novena de María Santísima de Valvanera, que se venera en la Iglesia Parroquial del Salvador de la ciudad de Valladolid. 1906. Imp. y Lib. Religiosa de Andrés Martín Sánchez. Valladolid.
- <sup>15</sup> Las librerías de Manuel Aparicio, José María Lezcano y Roldán, Gaviria y Zapatero o J. Pastor entre los más destacados de las primeras décadas del siglo XIX, editaron varias colecciones de novenas y vidas de santos.
  - 16 Díaz, 2000: 35-50.
- <sup>17</sup> Novena al glorioso San Antonio de Padua. Conocemos esta novena gracias a la información de Joaquín Díaz.
- <sup>18</sup> De nuestra colección procede una aleluya titulada *Modo de rezar el Rosario a María Santísima* fechada en 1856.
  - <sup>19</sup> Alonso Ponga, 2003: 41.
- <sup>20</sup> Aunque Cuesta se especializó en la edición de obras de devoción, no dejó apartada, como ocurre con la casa Santarén, la publicación de libros que contenían otra temática, las más de las veces de carácter popular, como el conocido *Lunario o Pronóstico Perpetuo* de Gerónimo Cortés editado en 1892.
- <sup>21</sup> Manual de Preces para la Cofradía del Santísimo Corazón de María, instituida en el pueblo de Villamayor de Campos y asociada a la Archicofradía de Nuestra Señora de las Victorias de París, contiene además una breve instrucción para los asociados, y

- como por apéndice una ligera reseña, de la Medalla prodigiosa. 1847.
- <sup>22</sup> Quinario Sagrado, o devoción que distribuida en cinco días, se consagra al gloriosísimo Proto- Mártir del sacramental sigilo el Señor S. Juan Nepomuceno. 1848.
- <sup>23</sup> A partir de 1877 se denominó Imprenta y Librería de la Viuda de Cuesta e hijos, sita en los números 38 y 40 de la Calle Cantarranas y pocos años después Imp. y Lib. Católica de Cuesta é hijos. Hacia 1902 pasó a llamarse Imprenta y Librería de José Manuel de la Cuesta. Finalmente, en los últimos años de su existencia simplemente Tipografía Cuesta.
- <sup>24</sup> Novena a María Santísima que con el título de Nuestra Señora del Bustar se venera en suntuosa hermita en el pueblo de Carbonero, Diócesis de Segovia compuesta por D. J. P. 1855. Imprenta de D. Julián Pastor. Valladolid.
- <sup>25</sup> Hasta tal punto tuvo esta devoción éxito que en Madrid se estableció una imprenta, El Perpetuo Socorro, que editó todo tipo de escritos y papeles piadosos sobre esta advocación, sobre todo en los años postreros a la Guerra Civil.
- 26 Como ocurre con Nuestra Señora de Lourdes, de la que Cuesta editó novenas a partir de la última década del siglo XIX
- <sup>27</sup> Catecismo de la Cuestión Obrera por un socio Protector de las Escuelas y Círculos Católicos de Valladolid. 1903. Imp. y Lib. Religiosa de Andrés Martín Sánchez.
- <sup>28</sup> Novena a Nuestra Señora del Rosario (recuerdo de la Fiesta del Santísimo Rosario, año de 1905). 1905. Imprenta y Librería Religiosa de Andrés Martín.
- 29 En las dos primeras décadas del siglo, junto con las ya mencionadas de Santarén, Cuesta y Andrés Martín, editaron novenas las imprentas de La Minerva, la Imprenta Castellana y la Imprenta San José. En los años 30, la Imprenta Católica de F. G Vicente, La Tipografía Poncélix y las imprentas de E. Zapatero, J. Concejo y Allén. Por su parte, en los años 40 encontramos las imprentas de Santiago y la Imp. y Enc. De Mariano Fraile Rivera y, finalmente, en la década siguiente las gráficas Santa María, Alonso y Castilla, así como la Imprenta Agustiniana.
- <sup>30</sup> La madre de Dios capitana general de los ejércitos nacionales. Capitana contra el marxismo. La Virgen del Pilar. Sin fecha (años 30). Imp. Católica F. G. Vicente. Valladolid.



### El Archivo de las Escrituras Cotidianas-SIECE

Las siguientes páginas pretenden ser una breve visita guiada por la historia y los fondos documentales del recientemente creado Archivo de las Escrituras Cotidianas-SIECE. Se trata del más joven de los integrados en la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular (RedAiep) y, por ello, el volumen de sus fondos no es comparable al de otras instituciones pertenecientes a la Red, como el Museo del Pueblo de Asturias o el Arquivo da Emigración Galega; sin embargo, cuenta con la ventaja de no limitar su recogida de materiales a una determinada

zona geográfica, sino que custodia escritos procedentes de diversas regiones del país e incluso del extranjero. Gracias a las cesiones y donaciones, realizadas principalmente por alumnos universitarios, se ha logrado ya reunir documentos personales que abarcan casi todas las tipologías documentales generadas por la gente común: diarios, memorias, agendas campesinas, recetarios, libros de cuentas, cuadernos escolares o libretas misceláneas, además de una variada colección de cartas y postales. Los ejemplares más antiguos datan de principios del siglo XIX\*.

### Jaime Pereda Martín Universidad de Alcalá

La "prehistoria" del archivo auspiciado por el Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE) nos lleva hasta la Universidad de Alcalá en el año 1996. Durante ese curso académico se celebró en La oveja negra, una cafetería cercana a la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad alcalaína, una exposición que se tituló Memoria cotidiana de la escritura. A sugerencia del profesor Antonio Castillo Gómez, varios de los alumnos que cursaban alguna de sus clases se pusieron a rebuscar papeles en sus casas, dentro de cajones olvidados o trasteros polvorientos y, sobre todo, en las viejas cámaras de los hogares de sus abuelos en el pueblo, usadas antiguamente como graneros y que con el paso del tiempo acabaron reconvertidas en desvanes donde ir almacenando todo aquello que padres e hijos no consideraban ya de utilidad, pero que les daba pena tirar. Hoy esas cámaras son auténticos cofres del tesoro para los nietos de sus propietarios. Las escrituras ordinarias encontradas durante aquella labor de caza y captura de



Sobre de la carta (febrero de 1962) enviada desde la prisión militar de Alcalá de Henares por Rigoberto Fernández a su hijo, alumno por entonces de la Academia Regional de la Guardia Civil en El Escorial.

papeles familiares sirvieron para llenar las diferentes vitrinas de la exposición que, a través de la escritura, iba recorriendo los distintos estadios y ciclos por los que pasa una persona a lo largo de su vida: desde la cuna hasta la sepultura.

La experiencia adquirida con aquella exposición sirvió para convencernos del potencial que el recinto universitario atesora, tanto como reclamo para la recogida de materiales como para la valorización de esos fondos, más aún teniendo en cuenta la falta de políticas de conservación sistemáticas puestas en marcha desde las distintas administraciones. Las recientes Universidades Seniors, de la Experiencia o de Mayores, que atraen a las aulas alumnos con mucha vida a cuestas, son un enorme filón todavía sin explotar.

Además pudimos comprobar en vivo y en directo cómo muchas de las escrituras generadas por la gente común en su quehacer diario, que tanto nos pueden decir sobre una sociedad, están en vías de extinción: en unos casos por culpa de ese gran censor que es el pudor y más comúnmente porque estos materiales no se aprecian en su justa medida. Visto el panorama nos convencimos de que la titánica tarea de conservación de este patrimonio documental tenía que empezar en primer lugar por nuestros pueblos, donde hay más riesgo de que las huellas escritas de los más humildes desaparezcan.

No es ningún secreto el cambio acelerado que están experimentando en su fisonomía la mayor parte de las pequeñas localidades que rodean a las grandes ciudades y capitales de provincia a causa del proceso urbanizador vivido en todo el país. Nosotros desde la sede del Archivo



en Alcalá de Henares somos testigos de cómo el crecimiento de Madrid y de las populosas ciudades del corredor del Henares van reduciendo el hábitat de muchos de los ejemplares más antiguos de nuestro patrimonio escrito popular. Con cada casa de anchos muros de adobe que se va al suelo junto con su corral, su pozo y su gallinero, para ser sustituida por un moderno bloque de apartamentos o adosados, desaparece parte de nuestro acervo documental. Por desgracia no tenemos la suerte de que a cada derribo llegue alguien para salvar "in extremis" a los viejos papeles de su destino final en el basurero.

Desde aquella muestra de escritura popular en la primavera de hace ya 10 años, que nos permitió reunir los primeros epistolarios, cuadernos escolares, postales y libros de cuentas, han seguido llegando al despacho del Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Alcalá, en un goteo lento pero continuo, más y más documentos hasta conformar una pequeña colección lo suficientemente digna como para plantearnos la fundación, esta vez de manera oficial, de un archivo de escrituras cotidianas, dedicado no sólo al depósito y conservación de las mismas sino a su estudio y divulgación. La oportunidad se presentó en el 2004, cuando la creación del SIECE permitió reunir a un equipo de trabajo consciente de la importancia de salvaguardar las escrituras populares y convencido de la necesidad de incorporarlas a las investigaciones históricas realizadas dentro del ámbito académico.

### Fondo escolar

De todas las variantes de escrituras "ordinarias", cotidianas y privadas que se nos han confiado para su conservación, son los ejercicios escolares y las cartas los que más abundan. Cosa lógica y repetida en la mayor parte de los archivos destinados a la conservación de la memoria popular, ya que las escrituras escolares y la correspondencia suponen el primer paso en el proceso de adquisición de la competencia lecto-escritora. Además, en el caso de las escrit



Postal de Basilio Martín Sanz desde el acuartelamiento de El Fondak (Marruecos) fechada el 20 de octubre de 1925.

turas infantiles y escolares, son varios los factores que han coadyuvado a la conservación de un ingente material tanto por parte de personas particulares (gracias al cariño de los padres hacia los primeros escarceos con la escritura de sus hijos o a la nostalgia de la niñez) como de los estados bajo regímenes dictatoriales (procesos de depuración del profesorado). Conservamos una pequeña colección de manuales epistolares para niños, ejercicios caligráficos (1916-1946) y cuadernos escolares (1941-1986) de variadas características, algunos empleados para una sola asignatura, otros reuniendo todas las materias impartidas en el aula, entre ellos el de Ramón de Arteaga (Campo de Criptana, 1941-1942).1 Cualquiera que lea alguno de los estudios sobre cuadernos escolares producidos por los historiadores de la educación y de la cultura escrita se sorprenderá de todo el jugo que se les puede sacar. Especialmente interesantes son los cuadernos de rotación, llamados así porque "rotaban" por toda la clase. Diariamente uno de los alumnos

escribía en él la lección del maestro y servía para mostrar a los inspectores escolares qué se estaba enseñando en el aula. En el archivo conservamos uno de estos cuadernos (Escuela unitaria de Coscurita, Soria, curso 1965-1966) del maestro Alberto Cervero.<sup>2</sup>

Lo más antiguo de este fondo son unas muestras caligráficas (1916), lo más exótico un student's note book del medio oeste americano y la guinda la pone una tipología en franco retroceso en nuestros días, por no decir desaparecida del todo, de la que contamos con varios ejemplos: los discursos preparados con ocasión del homenaje a maestros de escuela que se jubilan. En el caso del que leyó Juan Sanz a su maestro don José (s.f., tal vez de finales del XIX) se trata de un solo discurso, pero también tenemos los de varios alumnos a un mismo profesor. En la cálida despedida a Abdón Sánchez Mascaraque (12 de abril de 1925) fueron tres de sus pupilos los que le dedicaron unas palabras y las dejaron por escrito. No puedo resistirme a la tentación de insertar un pequeño fragmento de uno de estos discursos, para que se advierta la enorme mudanza que ha habido en la consideración del profesorado desde los tiempos en que se les nombraba con el "don" por delante. A buen seguro que si el lector ha trabajado entre pizarras y pupitres enrojecerá de envidia: "Obrero incansable, que hábil manejaste

"Obrero incansable, que hábil manejaste por yunque los libros, por fuego tu afán, y en la vieja escuela, con ardor forjaste sanos corazones que hoy gracias te dan {...}

nuestros pensamientos más grandes se hicieron

y por ti supimos: querer y pensar {...}
Justo es que este día todos acudamos
y justifiquemos tu noble labor {...}
Alumnos, y un pueblo a quien tu instruiste

te dan lo más bueno de su corazón."

### Fondo epistolar

Hasta la llegada del teléfono e internet, el principal sistema de comunicación entre los que estaban lejos fue siempre escribir en un papel, meterlo en un sobre y esperar



a que el correo lo llevara a su destino más pronto que tarde. Primero el descubrimiento europeo de América estimuló el desarrollo del género epistolar, después los masivos movimientos migratorios y las grandes guerras de la Época Contemporánea lo popularizaron entre amplias capas de la población tradicionalmente alejadas de lo escrito. Leer y escribir cartas se convirtió en un importante acicate para la alfabetización.

Los avances tecnológicos parecieron llevar a un cierto declive esta práctica; el teléfono era mucho más cómodo e inmediato, reservándose las cartas sólo para ocasiones especiales. Sin embargo, ha sido también la tecnología la que ha sacado al género epistolar del pozo: internet ha multiplicado exponencialmente este tipo de escritura, eso sí, a cambio de un lenguaje más descuidado y de un nuevo soporte mucho más inmaterial que el papel, con las oportunidades y problemas que ello comporta.

En definitiva, millones y millones de cartas que pocos se preocupan en conservar, a pesar de que ofrecen una valiosísima información sobre la vida cotidiana (e incluso íntima) de las personas y de cómo van evolucionando a lo largo de su periplo vital. Estas correspondencias, redactadas por una multitud anónima, son una verdadera enciclopedia de la vida de las personas. Nos cuentan mucho no sólo de los lugares en que vivieron sino de la propia naturaleza humana, de sus anhelos y preocupaciones, de sus virtudes y sus miserias.

El Fondo Epistolar de nuestro archivo conserva alrededor de un millar de ejemplares de cartas y postales escritas a lo largo de todo el siglo XX, y es el que más va a crecer en el futuro inmediato. De este variado corpus destaco el pequeño epistolario con las cartas de juventud (década de 1930) enviadas por Pepita García a una prima suya, en el que los textos siempre aparecen aderezados por multitud de dibujos y viñetas que dan gran vivacidad a su discurso. No en vano, la pintura acabó siendo una de sus grandes pasiones, llegando incluso a realizar públicas. varias exposiciones Igualmente reseñable es el fondo de

36 cartas (Murcia, 1956-1957) de Ramón de Arteaga a sus padres escrita desde la Academia Militar del Aire en San Javier, cuyo estudio ha permitido conocer aspectos significativos sobre la modalidad de la "carta familiar" junto a otros referidos a la experiencia y vida de Arteaga como estudiante de aviación.3 También resultan interesantes, entre otras, un par de postales de La Unión Universal de Correos (El Fondak, 1925) enviadas por Basilio Martín a su familia, en el pueblo, desde un acuartelamiento Marruecos, sólo cuatro años después del desastre de Annual; las cuatro misivas de un padre a su hijo Eduardo durante un breve pero inmerecido periodo de reclusión en la prisión militar de Alcalá de Henares (febrero de 1962), con una forma de indicar la dirección postal digna de ver; o algunas cartas escritas en tiempos de nuestra guerra civil, dos de las cuales redactadas dentro de un campo de concentración. Más recientes son varios depósitos de las cartas enviadas por los niños a los Reyes Magos en las campañas navideñas del 2004 y el 2005.

En general, el lenguaje de estos escritos disloca las normas del idioma y fuerza la gramática; pero como en muchos casos el emisor tenía algo que contar, algo que vivía intensamente y que le salía de muy dentro, el alejamiento de los cánones literarios no hace que la prosa pierda su vigor, al contrario, se siente muy cercana y en ocasiones alcanza gran emotividad, como en una carta escrita en vísperas de la operación de un niño fechada el 22 de junio de 1945.

### Fondo Memoria

En las cajas de este fondo se puede encontrar un amplio abanico de escrituras más o menos autobiográficas que van desde los diarios y memorias hasta las agendas, libros de cuentas o libros de memoria.

Por razones obvias, abundan menos que las escrituras epistolares: requieren un mayor esfuerzo y disciplina. No todos los que escribimos cartas llevamos un diario, pero sí creo que el que escribe un diario generalmente es un asiduo de la escritura epistolar, con la que se ha formado antes de dar el paso a un diario o unas memorias. Él carácter de la persona, más o menos introspectivo, lleva a crear (o no) escritos de tipo autobiográfico, si bien hay veces que se debe más a un estímulo externo. Un buen ejemplo de esto se lo escuché al profesor Manuel Alberca en el I Simposio Internacional de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular, celebrado en Zamora el pasado octubre, donde relató el caso de una chica que nunca había llevado un diario hasta el momento en que recibió el impacto de la noticia de que un gran amigo había contraído el sida. En situaciones más agradables, el viaje también puede ser un gran estímulo para ponerse manos a la obra con un diario que impida que nuestras vivencias caigan en el olvido. En algunas hojas sueltas de una agenda Elisa Grajal compuso su diario de viaje a Palma de Mallorca (1976) y explica las razones que le llevaron a escribirlo: "Está escrito deprisa y sin pretender que sea una pieza literaria pero yo lo releo y es como si lo estuviera viendo; lo escribía muchas veces en las excursiones y como fuera. Día 20 de Abril 1976".

El acontecimiento externo que nos puede empujar a escribir memorias suele ser el que nos permite disponer de mucho tiempo libre en un momento determinado de la vida, una larga convalecencia por enfermedad, la jubilación o ciertas vivencias especialmente intensas o aventureras. Conservamos copia de tres de estas memorias. Al menos en dos de los casos se trata de personas que no habían tenido un especial contacto con los utensilios de la escritura sino más bien con el de los aperos de labranza; sin embargo el abundante tiempo libre proporcionado por la jubilación y la conciencia de lo mucho que han cambiado los tiempos desde su época de mozos, les empuja a coger bolígrafo y papel para poner en orden los recuerdos de su existencia. En algunas ocasiones, sin más compromiso que el debido a uno mismo, en otras con la clara intención de refrescar la memoria a



sus desmemoriados descendientes. Se trata de las memorias de guerra de Higinio Busons y de Rigoberto Fernández (guardia civil que luchó en los dos bandos), y de las memorias de un agricultor (Valdepiélagos, Madrid) en las que se mezclan sus vivencias personales con la historia del pueblo, redactadas para que sus nietos valoren todas las comodidades de las que ahora disfrutan como algo de lo más natural y que, sin embargo, la generación de sus abuelos no podía ni soñar. El memorialista, a cada paso, recuerda a sus descendientes más retoños la maravilla de gestos tan cotidianos como abrir un grifo y que salga agua potable, o la necesidad de ir de viaje y no tener nada más que montar en un coche o subir a un avión. Desde su observación atenta de lo acaecido en su pequeña aldea, describe a las mil maravillas, mejor que cualquier economista, la revolución que supuso para la vida en el campo la llegada de las primeras máquinas que fueron automatizando las tareas agrícolas, con el consiguiente excedente de mano de obra campesina que tuvo que buscarse el pan en otros sectores, como el de la construcción o liarse la manta a la cabeza y salir del pueblo camino de la ciudad.4

### Apuntes y cuentas

A caballo entre el diario y el libro de cuentas están las ocho agendas personales de José Aparicio Sangregorio (1969-1979). El pequeño formato de éstas, con más de un día en cada hoja, modeló un tipo de escritura seca y concisa que levanta acta de las labores agrícolas de cada día, registra meticulosamente los días nublados y de lluvia, y da noticia de los que van dejando el mundo de los vivos. En cuanto a los libros de cuentas propiamente dichos, el Archivo de las Escrituras Cotidianas-SIECE tiene media docena de ellos. Sobre todo si se trata de ejemplares anteriores al siglo XX, fueron llevados en general por labradores bastante acomodados que quizá resulten difícil de encajar en la resbaladiza categoría de lo "popular", pero por sus hojas van apareciendo interesantes infor-



Portada del libro del «Cano» en el que llevaba la cuenta de las ovejas del rebaño que iban muriendo. Años 1920-1921.

maciones sobre multitud de gentes que sin duda entran en la esfera de los humildes: los sueldos de jornaleros de todo tipo; los precios de los productos agrícolas y ganaderos; oficios y aperos de labranza ya extinguidos; e infinidad de datos sobre la cultura material y la vida aldeana. El libro de cuentas de Benito Sanz (tiempo de escritura básicamente entre 1823 y1839, aunque tiene algunos apuntes de fechas posteriores) es un buen ejemplo de esta tipología textual: las páginas se dedican a la contabilidad pero, de cuando en cuando, entre los registros puramente económicos, destellan algunos apuntes autobiográficos, principalmente los nacimientos y las muertes en su entorno familiar: así como algunos momentos muy señalados en la vida de la persona que lleva el libro y que le indujeron a meditar, como se puede leer en el recto del folio 50 al hilo de una jornada de caza un tanto accidentada: "En 22 de Mayo, 1.º de Pascua año de 1825, fuy a Espera de Liebre con otros 5 del pueblo a los Carriles de Valomiño (y no vimos nada), y al quitarme de la Espera (como está en el orden) bajé mi Escopeta al seguro,

enseguida sin ninguna dilación me mudé la Escopeta a la mano izquierda, y en este mismo momento se me escapó el Tiro, sin advertir causa para ello, [por] lo cual pienso vivir con cuidado, pues llevé un susto de mucha consideración". Este libro de cuentas perteneció a una sola persona, pero también tenemos otros eiemplares que fueron pasando de padres a hijos durante varias generaciones, como es el caso de los de la familia Díaz (1826-1897) y la familia de Rivas (1837-1896), en los que también se intercalan algunas notas personales entre los números de su economía doméstica.<sup>5</sup> Algo que no sucede en el más moderno libro de cuentas de Maranchón (1899-1921), que da cuenta del estado de los ahorros de su propietario en el Banco de España y en la Caja de Maranchón, pero nada explícitamente autobiográfico. Aparecen los precios del aceite, la docena de huevos, los cerdos, las cargas de leña, la gasolina, el tabaco o la libra de truchas, qué valía una entrada para ir a los toros, el asiento en el coche de línea, el alquiler de un piso en Madrid o la suscripción a un periódico, lo que cobraban peones, albañiles, silleros, lagareros y pintores por reparar una casa; hasta podemos leer una suculenta lista de motes habitada, entre otros, por el "Sucio", el "Bollos", el "Sordo", el "Zurrapas", el "Pitoto" o el "Chatillo".

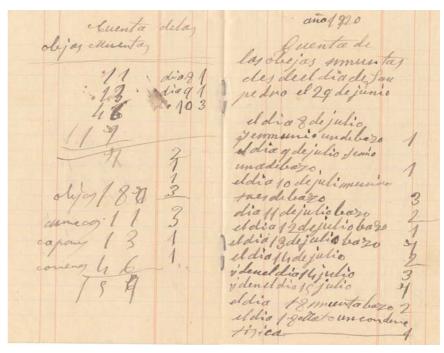
Los libros de cuentas más modernos difieren de los anteriores al siglo XX, tanto en su aspecto material como en su contenido. Fabricados con materias mucho más humildes, en formato generalmente más pequeño y con pocas páginas, ya no disponen de la protección de unas buenas tapas de pergamino. En su interior es mucho más difícil encontrar rastro de los conatos autobiográficos vistos en los otros libros de cuentas, el contenido se ciñe exclusivamente a lo económico. Ya no estamos hablando de un objeto nacido en una época en que el papel era producto poco menos que de lujo y que se conservaba entre algodones para que pasara de padres a hijos, se trata de un producto más efímero y puramente utilitario. A esta categoría



pertenece, por ejemplo, El Libro del Cano del ganao (Valdetorres de Jarama, 1920), en el que el pastor de un rebaño de ovejas propiedad de un potentado de un pueblo madrileño Îlevaba la cuenta de los animales que se iban muriendo y señalaba el mal que se las había llevado por delante. Este cuadernito, que estaría siempre a la vista del patrón, no era el lugar mejor indicado para dar rienda suelta a las confidencias personales. Herederos directos de éste, se conservan también varias agendas agrícolas de los años 60 y 70 del siglo pasado, de las que regalaban las compañías de abonos o semillas y que los labradores con alguna tierra en propiedad aprovechaban para cuadrar sus números.

#### Fondo misceláneo

Por último, me voy a referir a una serie de materiales de muy diversa naturaleza que, para no complicar demasiado la organización del archivo, se ha optado por incluir en un heterogéneo Fondo Misceláneo. En el mismo se pueden encontrar desde recordatorios (de bautismo, primera comunión, boda o defunción) hasta tarjetas de felicitación de cumpleaños; ejemplos antiguos de algo tan cotidiano y conocido como son los recibos y facturas (la más antigua conservada es de 1902); entradas a diferentes espectáculos, como la que compraron en 1918 en el Teatro de la Comedia para ver a Les Ransinis; billetes de papel con anotaciones varias, como el de Sotero del Valle (Valdetorres de Jarama, 1910), que por una cara hizo las veces de una participación de lotería y por la otra sirvió para escribir un poema; fotos con texto en el reverso, de las que deben quedar muchas por nuestras casas y que en ocasiones son auténticas páginas de diarios personales ilustrados, la más llamativa es una de abril de 1938 que retrata una "alocución a los hijos de la Pasionaria"; pequeñas agendas reutilizadas con el fin de anotar instrucciones para el cuidado de las plantas de jardín; recetarios de cocina que no sólo contienen modos de preparar comidas y postres sino remedios



Anotaciones de un librillo (Valdetorres, 1920-1921) en el que el «Cano» llevaba la cuenta de las ovejas que iban muriendo a lo largo del año.

caseros a base de perborato sódico para blanquear la ropa que amarillea o fórmulas para elaborar jabón con sosa, agua y aceite. Materiales, en suma, con los que nos zambullimos en la vida aldeana de economía de subsistencia que se ha perpetuado en los pueblos de nuestra Península Ibérica hasta no hace mucho tiempo. La Moleskine, libreta de tapas de hule negro legendaria porque fue usada por algunos de los más ilustres personajes del panorama artístico e intelectual de la Europa de los dos últimos siglos, no fue patrimonio exclusivo de los Van Gogh, Picasso o Hemingway sino que también gente común hizo uso de ella para escribir cuadernos misceláneos en los que cabe de todo: recopilaciones de oraciones, cánticos, himnos, cuentos con moraleja y romances o composiciones de tradición oral; borradores de cartas; poemas propios o copiados al hilo de lecturas, dibujos y muchas cosas más, tantas como aficiones se puedan tener.

### Fondo Archivos Personales

Además de los cuatro fondos ya citados se ha creado uno más, el de

Archivos Personales, para reunir el legado de aquellas personas especialmente prolíficas cuyos escritos merece la pena que permanezcan unidos y contextualizados. Es el caso de Elisa Grajal (El Cubillo de Uceda, 1909-1995), enfermera que una vez terminada la guerra civil cambió su profesión por la de ama de casa y que en los pocos ratos libres que le dejaban las tareas domésticas escribió muchísimo. Dejó un buen número de cuadernos con diarios, recetarios, recopilaciones de oraciones, cánticos, poemas; cartas y gran cantidad de fotografías explicadas abundante y meticulosamente por el reverso. Además de sus escritos también conservó parte de los de su hermana Nines, otra enamorada de la escritura v de la lectura, de quien conservamos dos cuadernos, fruto de sus horas ante los libros siendo niña, en los que iba anotando aquellos poemas que más le gustaban: obras de Garcilaso, Becquer, Ramón de Campoamor, Benavente, los hermanos Álvarez Quintero, José María Pemán y hasta un par de composiciones de su propia. Selecciono aquí, para terminar, dos perlas que ilustran el sentido del humor que nos ayuda a



sobrellevar el día a día, alivia nuestras cargas cotidianas y es también un magnífico resorte que nos impulsa a escribir. Una la ideó en un momento de enfado con su hermanita: "Por el artículo <u>la</u> / discutimos con encono / mas esto ya se ha pasado / Elisa; yo te perdono. / Pero si esto no fue así / dejémonos de canciones / si fuiste tú la ofendida / te suplico me perdones. / Mas olvidar ¡quiá! Jamás / pues es que a mí estas cosillas / se me adhieren fuertemente / como el corsé a las costillas". La otra la crearon las dos hermanas al alimón (1955): "Oro viejo / Ayer cuando a mi lado un mundo hallabas / de amor y de ventura, / al cabo de seis horas exclamabas: / - ¡Aún es temprano!; Espera! / Hoy menos breve te parece / y largas las sesiones, / que es triste ver cuando el amor declina, / cambiar las estaciones. / Las horas muertas del reloj vecino; / ya dio el reloj las siete. / Y dices enseñándome el camino: / - ¡Es ya muy tarde!¡Vete!".

### Investigación y edición

Llegado a su fin este breve repaso de los fondos custodiados en el Archivo de las Escrituras Cotidianas-SIECE, quiero hacer hincapié en que nuestra labor no se ciñe exclusivamente a la conservación de documentos sino que concedemos igual importancia a su estudio y divulgación a través de trabajos de investigación, ediciones de textos (especialmente de aquellos que corren mayor riesgo de desaparecer) y reuniones científicas. De hecho, algunos de los materiales que forman nuestro acervo documental han merecido va la atención de Antonio Castillo Gómez, Verónica Sierra Blas, Pablo Colotta y yo mismo en algunas publicaciones e investigaciones en curso sobre la escritura de la gente común.6 También está en nuestro punto de mira la elaboración de materiales didácticos dirigidos a los estudiantes de enseñanzas medias y universitarias que les inviten a la recogida de una "materia prima" cercana y accesible para sus primeras indagaciones históricas. Asimismo se tienen previstas copias digitaliza-



Cuartilla aprovechada al máximo en esta carta del 9 de abril de 1940 enviada por Basilio Martín a su futura esposa.

das de todos los documentos para su consulta a través de internet (www2.uah.es/siece) y, a medio plazo, ir publicando transcripciones de los textos originales con un mínimo aparato crítico y acompañadas de pequeños estudios introductorios. Pero esto es ya otra historia, de momento me permito el atrevimiento de pedir encarecidamente al lector que busque en esas carpetas olvidadas encima de los armarios o en el fondo de alguna de sus estanterías; que piensen si sus descendientes podrán permitirse el lujo de conservar el archivo familiar dentro de los minipisos de hoy y que en el futuro lo serán aún más... quizá la perpetuación de su memoria familiar esté mejor asegurada en el Archivo de las Escrituras Cotidianas-Siece o en alguno de los archivos integrados en la RedAiep, donde además servirá para construir las historias aún no escritas.

#### Notas

\* Este trabajo se inscribe en el marco de la Acción Complementaria de Investigación Escrituras populares en red (Ref. HUM 2005 - 25453 - E / HIST), financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia.

- <sup>1</sup> Estudiado en Verónica Sierra Blas: "La ingenuidad de las letras. El cuaderno de escritura de Ramón de Arteaga", *El Filandar / O Fiadeiro*, 14, 2003, pp. 51-56.
- <sup>2</sup> A falta de poder mostrar de momento este material en la red, pueden verse ejemplos de este tipo de cuadernos, por ejemplo, en http://es.geocities.com/avsgg/AlgunosRecuerdos/Cuadernos/Rotacion.htm
- <sup>3</sup> Cfr. Laura Fortea Manzanares y Verónica Sierra Blas: "La memoria de lo cotidiano. Correspondencia de un estudiante (1956-1957)", en Carlos Sáez y Antonio Castillo Gómez (eds.): La correspondencia en la historia. Modelos y práctica de la escritura epistolar. Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita, vol. I, Madrid: Calambur, 2002, pp. 553-573.
- <sup>4</sup> Las memorias manuscritas de Higinio Busons se destruyeron una vez que se publicaron en el periódico Nueva Alcarria a lo largo de 1940. Posteriormente, en el año 1947, la Hermandad de Caídos de Guadalajara imprimió una segunda edición de tirada muy limitada. Es de esta última de la que guardamos una copia. Cfr. Verónica Sierra Blas: "Cultura popular y guerra civil en Guadalajara: testimonio de Higinio Busons", en Actas del VII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares (Guadalajara, 5-8 de abril 2001), Guadalajara: Ediciones Aache, 2001, pp. 521-536. Las otras dos son copia del original, uno mecanografiado y el otro manuscrito. Las del agricultor madrileño sirvieron como materia prima para uno de los capítulos de mi Historia de Valdepiélagos (1335-2000): el mundo de una aldea castellana que se hizo villa, Valdepiélagos: Ayuntamiento, 2001.
- <sup>5</sup> Algunos apuntes sobre las agendas de José Aparicio y los libros de cuentas de la familia Díaz y Benito Sanz, en Antonio Castillo Gómez: «Tras la huella escrita de la gente común», en Antonio Castillo Gómez (ed.): *Cultura escrita y clases subalternas: una mirada española*, Oiartzun: Sendoa, 2001, pp. 9-34.
- <sup>6</sup> Algunas de ellas pueden descargarse de la web de la RedAiep (<a href="http://www2.uah.es/siece/redaiep.htm">http://www2.uah.es/siece/redaiep.htm</a>), donde también está accesible la obra Bibliografía sobre escrituras populares y cotidianas (siglos XIV-XXI), preparada por Antonio Castillo Gómez, Veónica Sierra Blas, Laura Martínez Martín, Pablo Andrés Colotta y yo mismo.



### O arquivo pessoal de António Maria Mourinho: uma proposta de organização

O Arquivo Pessoal António Maria Mourinho nasceu da doação de António Maria Mourinho à autarquia de Miranda do Douro ocorrida a 10 de Julho de 1991, aquando de uma sessão pública em sua homenagem promovida pela referida edilidade. Dez anos depois, em 2001, foi elaborado um projecto de investigação com o propósito de preservar, tratar, inventariar

e divulgar o acervo doado. Para tal foi assinado um protocolo entre a UTAD (Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro) e a câmara de Miranda do Douro. O Arquivo Pessoal de António Maria Mourinho, actualmente, já possui um Guia (Santana; Costa 2006) e encontra-se numa fase de contextualização da informação disponível.

M.ª OLINDA RODRIGUES SANTANA Departamento de Letras da UTAD, Centro de Estudos em Letras (CEL), Centro de Estudos António Maria Mourinho (CEAMM)

António Maria Mourinho (1917-1996), figura única na cultura mirandesa, decidiu doar o seu acervo pessoal constituído por "toda a biblioteca, medalhas, conderações e fotografias" à câmara municipal de Miranda do Douro. O legado foi depositado na autarquia, em finais de 1996 e, aí, se manteve acautelado, até Março de 2001.

### A avaliação do legado

Dez anos após a doação do acervo, no decurso de 2001, elaborei um projecto de investigação, que apresentava como principais finalidades a realização da higienização, da avaliação, do tratamento e da difusão do legado. Para levar por diante esse projecto, foi assinado um protocolo, em 27 de Março de 2001, entre a UTAD e a autarquia.

Quando comecei a proceder ao arejamento, à higienização e à avaliação do legado, antes de passar ao seu tratamento e divulgação, julguei que depararia, apenas, com os cerca de 4 mil volumes que compõem a sua biblioteca e com as medalhas e as

conderações dos prémios ganhos, sobretudo, com as actuações do Grupo Folclórico de Duas Igrejas, e ainda com as suas fotografias, tal como o doador mandou gravar na escritura de doação. Curiosamente, Mourinho legou-nos muita outra documentação que não declarou na sua dádiva, isto é, todo um significativo acervo arquivístico constituído, no grosso, por inúmeras pastas com apontamentos das suas mais variadas investigações, imensos manuscritos, dactiloscritos, provas tipográficas de artigos e de obras publicadas ou a publicar, tais como: Cartas Inéditas do Abade de Baçal para o Padre António Mourinho - 1941-19472; Os Ditos Dezideiros, entre outras; rascunhos de trabalhos escolares, cadernetas dos seus alunos, apontamentos das suas aulas e trabalhos dos seus alunos, correspondência a que ele apelidou de "cultural", cadernetas e extractos de contas bancárias, centenas de recortes de iornais com notícias sobre as suas investigações e, particularmente, sobre as representações do Grupo Folclórico de Duas Igrejas, ou ainda inúmeros postais ilustrados alguns escritos outros em branco, várias agendas pessoais, algumas com pequenos apontamentos outras em branco, e muitíssimas fotocópias de todos os documentos atrás citados.

### A organização do Arquivo

Depois da fase de avaliação da documentação, tornou-se clara a existência de três fundos: um bibliográfico, um arquivístico e um fotográfico. O fundo bibliográfico já se encontra devidamente tratado. Foi executado o tratamento biblioteconómico dos cerca de 4.000 volumes dos mais diversos autores e assuntos, bem como de todos os trabalhos publicados por Mourinho, durante a sua vida. Brevemente, será disponibilizada em linha a consulta da biblioteca. Falta, apenas, tratar um pequeno núcleo de livro antigo, essencialmente, livro religioso.

O fundo fotográfico é talvez o mais rico e o mais original do acervo, pois Mourinho era um fotógrafo amador e, ao mesmo tempo, um incondicional amante da sua terra e das gentes mirandesas, por isso gravou tudo aquilo que o tocou em película.

Este fundo é um gigantesco puzzle que é preciso ir encaixando pouco a pouco, pois não possui qualquer elemento condutor na sua organização. São milhares as fotografias e dezenas os rolos fotográficos revelados sem indicação das datas ou dos locais onde foram fotografadas e revelados.

### EL FILANDAR O FIADEIRO

Quanto ao fundo arquivístico, a documentação está a ser organizada tendo em conta as funções exercidas por Mourinho ao longo da sua vida.

As suas principais actividades foram as de aluno do Seminário Maior de Bragança, as de professor das disciplinas de Religião e Moral e História, as de padre da Igreja Paroquial de Duas Igrejas, as de investigador em várias instituições (Bibliotecas Nacionais de Lisboa e Madrid, Arquivo Catedral de Léon, Arquivo Geral de Simancas, etc.), as de animador cultural, em movimentos culturais, tais como: a Associação Cultural Ressurgimento Mirandês ou o grupo folclórico mirandês (Grupo Folclórico de Duas Igrejas), as de escritor de dezenas de artigos e obras publicadas sobre as mais diversas matérias: língua, cultura e literatura mirandesas, história, etnografia da terra de Miranda, as de criador e, posteriormente, as de Director do Museu da Terra de Miranda (1982-1995), e ainda as de presidente da Junta de Freguesia de Duas Igrejas, entre outras.

Para divulgarmos o Arquivo Pessoal de António Maria Mourinho produzimos um *Guia* (Santana; Costa 2006). Este é o primeiro dos instrumentos de descrição do arquivo. Os seus principais objectivos são os de fornecer uma informação extensiva, global e panorâmica do arquivo, isto é, da documentação e do seu contexto de produção, bem como de fomentar a acessibilidade ao mesmo.

O referido Guia foi organizado de acordo com a ISAD(G), norma geral internacional de descrição arquivística. Incluímos, ainda, no Guia um registo de autoridade, com as informações complementares sobre as instituições que estiveram relacionadas com a entidade produtora (Seminário Maior de Bragança, Diocese de Bragança, Grupo Folclórico Mirandês de Duas Igrejas, Igreja de Duas Igrejas, Museu da Terra de Miranda, Junta de Freguesia de Duas Igrejas, etc.), pois, certamente, essas instituições possuirão documentos seus. Tentaremos, mais tarde, encontrar documentação produzida por Mourinho para essas



instituições e estabeleceremos ligações com os documentos que estão no seu Arquivo Pessoal, o que, por certo, contribuirá para uma melhor compreensão do contexto de produção da documentação.

O Guia apresenta-se como "uma espécie de cartão de visita" do serviço de arquivo, serve também para divulgar o tipo de documentação produzida e recolhida por António Maria Mourinho, ao longo da vida.

### Modelo sistémico e interactivo

Passemos agora à justificação da opção seguida quanto ao modelo de organização do Arquivo Pessoal de A. M. Mourinho. Depois de analisarmos o "paradigma custodial, patrimonialista, historicista, estático e tecnicista que enforma a generalidade dos estudos e dos instrumentos de pesquisa feitos por arquivistas e bibliotecários em Portugal e em outros países." Optámos por seguir o modelo sistémico e interactivo (Silva 2004: 241) que permite tratar de uma forma interrelacionada a informação dos vários fundos (bibliográfico, arquivístico e fotográfico) do Sistema de Informação Pessoal (SIP) de António Maria Mourinho.

O Arquivo de António Maria Mourinho é um Sistema de Informa-

ção Pessoal (SIP), um caso raro no domínio da arquivística. Porquanto, todas pessoas fazem parte de uma família e, por conseguinte, estabelecem vínculos com os seus familiares. Apesar disso, este facto não impede as pessoas de organizarem a sua produção documental como bem entendem. Foi precisamente o que se passou com Mourinho. Este queria deixar apenas para a posteridade aquilo que o tornasse singular relativamente à Terra de Miranda. Por isso mesmo, teve a preocupação de seleccionar a documentação e de legar, tão-somente, a que o retratasse como o principal, senão único, investigador e defensor da língua, história e cultura mirandesas. Daí, ter-se sentido obrigado a retirar do seu legado a correspondência familiar com a mãe, com os irmãos, com os sobrinhos e, até mesmo, com a esposa. Não quis, intencionalmente, criar um Arquivo Familiar (Sistema Informativo Familiar - SIF), mas apenas um sistema informativo pessoal (SIP). Seria mais natural termos um SIF, uma vez que Mourinho casou, tarde, depois de ter abandonado a vida eclesiástica, mas apesar de tudo, seria óbvio termos também a documentação produzida por ele para a esposa e a documentação da esposa produzida enquanto esteve



casada com ele. Mas, não é essa a situação encontrada no Arquivo em causa, o produtor da documentação, antes de entregar o legado, fez a triagem da documentação mais íntima, mais familiar e deixou apenas aquela que o representava como uma figura maior da cultura mirandesa.

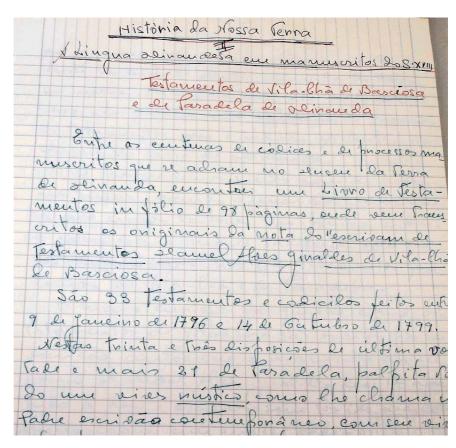
O que será que aconteceu à restante documentação? Alguma documentação familiar, especialmente, correspondência, se não foi destruída, poderá estar na posse dos seus sobrinhos ainda vivos.

Todavia, interessa reter que Mourinho quis legar aos seus vindouros um Arquivo Pessoal ou um SIP, não de uma pessoa vulgar, mas de uma personalidade marcante da cultura mirandesa e até portuguesa. Recorde-se a este propósito a sua preocupação em arquivar todos os recortes de jornais que falavam de si, das suas investigações, das suas actuações com o Grupo Folclórico de Duas Igrejas. Atente-se também no pormenor de Mourinho ter arquivado pessoalmente a correspondência que ele apelidou de "cultural", com grandes individualidades portuguesas e estrangeiras e de ter retirado a correspondência familiar, íntima, amorosa, por exemplo, que teria tido, por certo, com a sua esposa.

### O arquivo como imagem de si

Mourinho construiu e cristalizou uma dada imagem de si próprio e não quis deixar uma imagem próxima da sua representação real. Note-se, no entanto, que apesar de todos os seus cuidados em censurar aquilo que o afastava da sua imagem de grande investigador da Terra de Miranda, concedeu aqui e ali desabafos quanto às suas dúvidas amorosas, sacerdotais, investigativas, entre outras.

Para tratar e estudar convenientemente o Arquivo Pessoal de Mourinho (SIP), resolvemos aplicar o modelo sistémico e interactivo<sup>3</sup> ao seu Arquivo. O que nos permitirá tratar de uma forma interrelacionada toda a documentação existente e toda aquela que possa vir a aparecer junto de outras pessoas (familiares,



Do caderno de trabalho nos arquivos na Terra de Miranda.

amigos) ou instituições, no essencial as atrás referidas, a quem o produtor esteve ligado, em algum momento da sua existência, essa possível documentação a qualquer momento do processo do tratamento do arquivo pode ser conectada com a documentação já tratada.

Estamos, nesta altura, a delinear o quadro orgânico-funcional para contextualizar toda a informação disponível e desejamos realizar, posteriormente, um catálogo e um CR-Rom com o tratamento e a digitalização da documentação, para a disponibilizar a todos os interessados.

### Bibliografia

- SANTANA, Maria Olinda Rodrigues (2004): António Maria Mourinho, 1917-1996: Uma vida pela língua e cultura mirandesas. Miranda do Douro, 12 p. Catálogo de exposição.
- (2004): António Maria Mourinho: retrospectiva de uma vida e uma obra.

- Miranda do Douro, 9 p. Guia da Exposição
- (2005): Cartas Inéditas do Abade de Baçal para o Padre António Mourinho - 1941-1947 (Introdução e Notas do Destinatário): edição e notas de. Miranda do Douro: Câmara Municipal de Miranda do Douro, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Corane, 152 p.
- (2006) [com Ana Lúcia Pereira Costa]: Guia do Arquivo António Maria Mourinho. Miranda do Douro: CEAMM, Câmara de Miranda do Douro, 23 p.
- SILVA, Armando B. Malheiro da (2004): "Arquivos familiares e pessoais: bases científicas para aplicação do modelo sistémico e interactivo". Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto: Ciências e Técnicas do Património. Porto, 3: 55-84.
- "Arquivos e Bibliotecas da vinha e do vinho: aplicação teóricoprática de um modelo científico e



sistémico". Douro Estudos & Documentos 17 (2004): 239-271.

### Notas

- <sup>1</sup> A referida doação ficou consignada na escritura n.º 12/93 de 3 de Junho de 1993 do Cartório Notarial Privativo da câmara municipal de Miranda do Douro.
- <sup>2</sup> SANTANA, Maria Olinda Rodrigues (2005): Cartas Inéditas do Abade de Baçal para o Padre António Mourinho 1941-1947 (Introdução e Notas do Destinatário): edição e notas de. Miranda do Douro: Câmara Municipal de Miranda do Douro, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Corane, 152 p.
- <sup>3</sup> A fundamentação teorico-metodológica deste novo modelo pode ser consultada nos dois artigos de Armando Malheiro da Silva citados na bibliografia.



António Maria Mourinho com capa de honras numa representação folklórica.

#### VIDA E OBRA DO PADRE MOURINHO

António Maria Mourinho nasceu em Sendim em 1917. Em 1941 conclui o Seminário Maior em Bragança, onde começou por leccionar História de Portugal. Em 1942 é nomeado pároco da freguesia de Duas Igrejas em Miranda do Douro. Nesse mesmo ano apresenta em Lisboa alguns poemas em mirandês. Desde 1945 participa em acções de preservação patrimonial. Em 1945 funda o Grupo de pauliteiros de Miranda (Duas Igrejas-Cércio), que dirigirá até 1991. Encenou a apresentou autos e peças em mirandês. Nos anos sucessivos as suas actividades de investigador seriam desenvolvidas enquanto bolseiro de instituições científicas nacionais. Em busca das raízes da cultura mirandesa realizou diversos períodos de investigação em Espanha entre 1960 e 1970, não tendo chegado a publicar toda a documentação que descobriu mas de cuja existência foi dando conta em diversas publicações. Participou em múltiplos congressos e colóquio apresentando comunicações sobre os mais variados aspectos da cultura mirandesa: língua, etnologia, musicologia, aqueologia, arte, fontes monumentais e documentais, etc. Enquanto presidiu ao Grupo Folclórico Mirandês de Duas Igrejas - Pauliteiros de Miranda viajou um pouco por todo o mundo apresentando a cultura mirandesa. Entre 1962 e 1977 foi professor de diferentes disciplinas do Ciclo básico e do ensino liceal. Entre 1970 e 1975 frequentou e concluiu a licenciatura em História na Faculdade de Letras da Universidade do Porto. Toda esta actividade foi conciliada com a acção pastoral de pároco de Duas Igrejas. A seu pedido foi dispensado dos votos sacerdotais em 1993, mas para os que o conheciam continuou (e continua) a ser o "Padre Mourinho". Em 1995 participou ainda nas primeiras reuniões do grupo de académicos que tomou a seu cargo a elaboração da *Convenção ortográfica da língua mirandesa*. Condecorado por diversas vezes, era membro de inúmeras sociedades históricas e científicas. Faleceu em 1995.

Deve-se a António Maria Mourinho uma boa parte das iniciativas que permitiram a sobrevivência e preservação da língua, da cultura e do património histórico das Terras de Miranda. De facto, ao longo de muitas décadas lutou solitariamente contra o desinteresse generalizado pela cultura popular, mas a sua perseverança com que lutou deu frutos, bem espelhados na visibilidade nacional e internacional que conseguiu dar ao mirandês e às danças dos pauliteiros.

Profundamente dedicado à causa da cultura mirandesa, António Maria Mourinho teve o mérito de escrever continuamente sobre os seus achados, faceta que aliava à capacidade de dinamização cultural e de organizador de eventos e instituições. Para além de estudos eruditos ou de divulgação, publicou recolhas de narrativas orais em mirandês e os seus próprios textos literários e poéticos. A música, a dança e o teatro também mereceram a sua atenção, quer como estudioso, quer como organizador, quer como ensaiador/encenador. A marca mais perene de António Maria Mourinho é talvez o Museu das Terras de Miranda, fundado em 1982, por cuja criação lutou persistentemesnte e do qual viria a ser o primeiro Director.

(Informação da Faculdade de Letras da Universidade do Porto)